AÑO XVIII MADRID NUM. 5.130

SUSCRIPCIONES

Madrid, un mes .... 3,50 ptas.
Provincias, trimestre 10,50 „

25 EJEMPLARES 2,75 PESETAS

Número suelto, 15 *céntimos*

La Libertad

HEMEROTECA MUNICIPAL MADRID

MARTES 8 DE SEPTIEMBRE DE 1936

REDACCION, ADMINISTRACION Y TALLERES
MADERA, 8
Apartado de Correos 981

Director-Gerente
ANTONIO HERMOSILLA

HACIA LA VICTORIA FINAL

Las fuerzas que atacan Huesca combaten con los facciosos en las calles de la ciudad, donde la resistencia de los rebeldes es cada vez más débil, esperándose la rendición de los focos sediciosos en breve plazo

En Toledo, la Artillería y la Aviación han derruído los torreones del Alcázar que quedaban en pie y que permitía defenderse a los sitiados. Estos, encerrados en los sótanos del histórico edificio, no disparan ya sobre las fuerzas leales

SERENIDAD Y ENERGIA

Ni optimismos exagerados, ni pesimismos perniciosos

Se suceden las buenas impresiones de la lucha en todos los frentes. Hay base para una esperanza de triunfo definitivo. Y, sin embargo, quienes cifren en ello un excesivo y prolongado optimismo deben reflexionar acerca de que todavía nuestras fuerzas han de realizar jornadas mucho más duras y decisivas que las acometidas hasta ahora. A la vista el triunfo total de nuestra causa, y aunque cada día se acrecienta el valor y la eficacia de las fuerzas populares, debemos detenernos a medir los hechos y a obtener las naturales consecuencias que de ellos se deducen. Llevamos casi dos meses de lucha. Palmo a palmo, nuestras conquistas significan una sucesión de actos heroicos, de sacrificios ejemplares, de jornadas épicas. En cada pueblo, en cada aldea, el avance de las fuerzas de la República es una página de valor y una demostración de la voluntad de vencer. En estas rutas triunfales acompaña a los combatientes la fe del pueblo, reafirmada cada día; la confianza y la seguridad de la victoria definitiva. Bien está esta adhesión de todos al ideal único de derrotar a los enemigos de la República. En esta firmeza puede cifrarse un optimismo profundo. Pero estamos—lo decimos por segunda vez—en los días más duros de la lucha. Pueden llegar reveses momentáneos, que nada afectarían, naturalmente, al resultado final. Si llegaran esos contratiempos, que todo es posible en las guerras, habría que rechazar enérgicamente toda manifestación de pesimismo. Procedería un examen tranquilo de la situación y un estudio comparativo de resultados. Nunca dejarse llevar por arrebatos de pesimismo, siempre perniciosos. Por el contrario, hay que desarrollar todas las energías, multiplicar los esfuerzos y desdeñar, de momento, los triunfos logrados para refrescar los laureles, para vigorizar la moral, que, por fortuna, está fortalecida de ideal y nutrida de triunfos. En consecuencia, ni una sola vacilación, ni un desolador pesimismo, ni un alegre optimismo exagerado. La serenidad, la ecuanimidad, la exacta situación de los hechos, son caminos que también conducen a la victoria. Serenidad para apreciar los hechos. Aún hemos de hallarnos ante realidades difíciles, como también ante triunfos rotundos. Sobre todo ello está descontada la seguridad de nuestra victoria, de la que seguramente han de aprovecharse los países europeos que sienten nuestro mismo ideal de libertad y de justicia. Tampoco debe afirmar nadie la proximidad o la lejanía de ese triunfo. El suceso de cada día lo irá determinando. El Gobierno lo medirá exactamente, y la Prensa lo reflejará fiel a sus ideales, como lo ha venido haciendo hasta ahora, sin que sea legítimo atribuir optimismo o pesimismo al tamaño o al color de sus titulares. Porque lo que nadie puede discutir o regatear a la Prensa revolucionaria es la fuerte cohesión con los elementos dirigentes gubernamentales en esta cruzada histórica contra la reacción y el fascismo, que han lanzado sobre España moros y aventureros extranjeros para tratar de imponer un régimen de absolutismo y abyección.

Visado por la censura

COPLAS DEL DIA

Generales

¡Tres generales marciales
nacidos en las trincheras!...
¡Por fin va a haber generales!...
¡Pues éstos lo son de veras!

¡Por fin, la generalada
va a tomar modernos giros!...
¡Galán, Asensio, Mangada!...
¡Generales que oyen tiros!

¡Generales que han surgido
en la brava Sierra espesa!...
¡Generales que no han ido
al baile de la condesa!

¡Generales con el «mono»
azul, abierto a las balas!
¡De los que no se dan tono
con uniformes de gala!

¡Generales bien amados
por su hosca tropa cenceña,
que viven con los soldados
y no van a la Gran Peña!...

¡Generales de valía,
sin vieja influencia regia,
que saben Geografía
y Táctica y Estrategia!...

¡Generales de amplia historia,
donde el alto triunfo brilla;
que se emborrachan de gloria,
pero no de manzanilla!...

¡Y que, al cambio actual, por [puntos
tienen la lucha ganada!...
¿Cuántos Francos valen juntos
Galán, Asensio y Mangada?...

¡Hombres cultos y morales,
con grandes dotes marciales,
con valor y autoridad!...
¡Generales, generales!...
¡Pero esta vez de verdad!

LUIS DE TAPIA

GASES LACRIMOGENOS, por Bluff

—¿Y usted qué opina?
—Que más van a llorar ellos.

Llamada de atención

Por Manuel Cordero

Aunque los sucesos que conmueven y desgarran la vida nacional los teníamos muchos por descontados, no dejaron de impresionarnos. No creíamos que la locura hubiese alcanzado tanta extensión y dominado a tantísima gente. Porque lo ocurrido no es otra cosa que obra de locos. Quienes han producido este inmenso incendio, cuyas desastrosas consecuencias no hay hoy modo de calcular, eran dueños de España. Tenían en sus manos la tierra, las minas, las industrias, el comercio y el dinero. Estaban en posesión de los mejores destinos. Y le prendieron fuego. ¿Cabe mayor insensatez? ¿Mayor locura? ¡Y decíanse que eran gente de orden, patriotas, enemigos de la violencia! Los hechos revelan una vez más en nuestra historia que las llamadas clases conservadoras españolas son de un despotismo desenfrenado que las lleva al campo de la anarquía. Son los destructores de lo suyo y de lo ajeno.

Recuerdo una conversación sostenida con un aristócrata, dueño de grandes extensiones de terreno en Andalucía. Era la época de la recolección. Los campesinos solicitaban un pequeño aumento en los jornales de la siega. El aristócrata se sentía furioso: «Antes de ceder a esas exigencias prendo fuego al sembrado», dijo. Expresión reveladora del estado de conciencia de la clase dominante de la vida española. Cuando pase el tiempo y el historiador y el filósofo se dediquen a examinar serenamente estos terribles sucesos, quedaránse impresionados ante el contraste que ofrecen las clases ricas lanzándose a una guerra civil destructora, más aún, devastadora de las riquezas nacionales, y las clases trabajadoras, que serenamente aceptan la pelea como cosa fatal e inevitable para defender su derecho a la vida con un elevado sentido de reconstrucción. Porque se explica que las clases humildes se rebelen, se insurreccionen para procurar abrirse camino, cambiar el régimen económico y político que las oprime; lo que no tiene explicación, ni la tendrá nunca, es que lo hayan hecho las clases poseedoras de todas las riquezas de nuestro país.

Pero los sucesos se han producido y sus trágicas consecuencias están a la vista de todos. Estamos en plena guerra civil. Las guerras civiles son siempre más implacables que las guerras internacionales. Para el desarrollo de éstas ha arbitrado la diplomacia ciertas normas que tienden a humanizarlas. Es verdad que no se hace gran caso de ellas, como se viene demostrando en la intervención del Japón en China, como ha quedado plenamente probado en la guerra implacable de Italia en Abisinia. Pero, en fin, existen esas normas y algunas veces producen resultados favorables al humanitarismo. Para las guerras civiles no hay norma alguna. Cada uno hace la guerra a su manera, desarrollando toda la capacidad combativa y destructora que posee. Y ante esta triste realidad nos hallamos. Nosotros no hemos querido la guerra, no la hemos provocado; pero nos la han declarado, nos la han impuesto. Esto nos indica que no le es suficiente al individuo poseer un alma pura, sensible, y un sentimiento pacifista humanitario. En determinadas crisis de la Historia, este individuo de alma noble y generosa es una víctima del desenfreno de las pasiones alocadas e insensatas de los demás.

Pero volvamos al tema. Estamos en guerra. Al comienzo nadie tenía una visión exacta de su trascendencia. Quienes la declararon, poseedores de la técnica militar y del armamento

(Continúa en la página 2.)

SIGNOS

Necesidad de la otra señal

La sirena corta con su alarido el silencio de la hora. Todo duerme, menos esa sirena que tiene voz de madre adolorida y que advierte a la población civil que se acerca el avión enemigo.

Madrid, sereno, disciplinado, obediente, cumple las instrucciones recibidas y acude ordenadamente a los refugios. En esos refugios, y mientras dura el peligro, familias enteras aguardan, son valores colectivos de una retaguardia que si bien en su gran instinto combativo sonríe al riesgo, sabe también solidarizarse para afrontarlo con alta moral.

Y luego... El peligro pasó. Ya no se oye ni alarido de sirenas ni trepidación de motores. No hay cuidado ya. Y, sin embargo, la población civil continúa en los refugios, sin escuchar una sola señal que anuncie que ha renacido la calma y que el pueblo puede reintegrarse a sus casas.

Urge, pues, ese signo sonoro que tonifique el sosiego de la retaguardia. Urge el otro alarido tranquilizador y jubiloso por el que, como por sobre un camino de ventura, la población civil emprenda, en caravana de esperanzas, su regreso al hogar.

JUSTICIA Y RESPONSABILIDAD

La seguridad ciudadana

Todas las organizaciones antifascistas han firmado un manifiesto que es una garantía para el ciudadano honrado y pacífico, ajeno a las luchas políticas y al margen de toda acción perjudicial a los intereses espirituales y materiales que el pueblo está defendiendo con las armas. Se dan en ese documento normas para efectuar registros domiciliarios y practicar detenciones, con el firme propósito de acabar con excesos que el proletariado, consciente de sus deberes y cuidadoso de su prestigio, es el primero en condenar. Firman el documento, dándole la máxima autoridad, la Federación Local de Sindicatos Unidos, Federación de Juventudes Libertarias, Juventudes Unificadas, Comité Radical C. N. T., Partido Sindicalista, Partido Socialista, Casa del Pueblo (U. G. T.), Partido Comunista (Federación Provincial), Federación de Grupos Anarquistas (F. A. I.), Izquierda Republicana y Unión Republicana. Ninguna voz más autorizada, aparte la del Gobierno, que la de estas organizaciones para imponerse a los díscolos y a los irresponsables que obran por su cuenta, sin una representación legítima.

La función depuradora, indispensable en la retaguardia para la mejor eficacia de las armas en los frentes de combate, está a cargo —así lo advierte el documento a que nos referimos—del Comité de Investigación y de la Dirección general de Seguridad, de acuerdo ambos organismos para la realización escrupulosa de los servicios de tipo político y policial.

Del manifiesto que los partidos y Agrupaciones del Frente Popular han redactado para poner freno a actuaciones caprichosas, que muy bien pudieran responder a instintos repudiables o venganzas de orden personal, son estas líneas:

«Como esta resolución (la que queda consignada en este comentario) está basada en hechos que justifican toda condenación, se acuerda, además, por estas organizaciones que dicho Comité de Investigación tendrá facultades para imponer castigos ejemplares e inmediatos a los que, fuera de su jurisdicción, realicen registros y detenciones y requisas de pueblos, etc., considerando facciosos a los que esto hagan, aplicándoles la última pena a aquellos a quienes se les coja realizando dichos registros.

Pedimos al vecindario de Madrid que nos ayude denunciando estos hechos y ponga esfuerzo y energía para evitarlos.»

Nuestro colega «C N T» dedica ayer un editorial a apludir ese manifiesto, lleno de sensatez y de un alto valor moral, que sale al paso, para evitarlos, de posibles atropellos.

De acuerdo con «C N T», y con todos los firmantes del documento, nosotros también pedimos justicia; pero no irresponsabilidad.

Y aplaudimos a las Agrupaciones obreras y políticas que ofrecen a los ciudadanos la garantía de su solvencia, de su responsabilidad, de su limpio proceder, al servicio de la justicia, y en una línea recta de conducta.

INFORMES OFICIALES

Como resultado de las operaciones efectuadas durante los dos últimos días, se espera la ocupación total de Huesca y el aplastamiento de la resistencia en lo que fué Alcázar de Toledo

Noticias del mjnisterio de la Guerra

Parte de las tres de la tarde del domingo

«Frente del Sur.—Las tropas de la República han cumplido con toda precisión los objetivos señalados por el mando. Una descubierta realizada por las avanzadas de la columna que opera en Montoro ha causado al enemigo más de cien bajas, logrando poner en huída al resto de las fuerzas facciosas.

En la mañana de hoy las fuerzas leales han sostenido un gran combate en Cerro Muriano, con fuertes contingentes enemigos, compuestos de soldados del Tercio y Regulares. El resultado ha sido una gran victoria para la República, dejando el enemigo en el campo más de 200 muertos.

Frente de Aragón.—En las últimas horas de la tarde de ayer han sido ocupadas por nuestras tropas las primeras casas de Huesca, entre ellas el Manicomio Provincial.

Frente del Norte y Noroeste.—En Oviedo la situación de los rebeldes es cada vez más crítica, y nuestra artillería bombardea sin cesar la ciudad. En toda la región de Asturias se preparan columnas de voluntarios para atacar a Galicia. Una fuerte columna de mineros asturianos ha pasado hoy por San Esteban de Pravia.»

Boletín de las diez de la noche del domingo

«Frente del Norte y Noroeste.—En Asturias, las columnas de voluntarios organizadas para atacar Galicia avanzan lentamente; pero sin gran resistencia. Nuestra Artillería continuó el fuego intenso sobre Oviedo, dejando sentir sus efectos en varios edificios de la ciudad, que han comenzado a arder. La moral de la guarnición y de la población civil, a juzgar por las declaraciones de algunos fugitivos presentados en nuestras líneas, es muy baja.

Frente de Aragón.—La resistencia de los sublevados de Huesca es cada vez menor. Los rebeldes comienzan a refugiarse en las casas y edificios públicos, desde donde tirotean a las tropas leales.

En Zaragoza la situación es in-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

sostenible. El hambre, la carencia de todo lo necesario para satisfacer las necesidades más elementales aumentan la desesperación de la población civil e indisciplina a los soldados. Huídos del interior de la ciudad, describen escenas de alta significación respecto a la obediencia de las tropas y a la autoridad moral de los sublevados sobre dicha capital.

Frente del Sur.—Después del castigo infligido ayer a las tropas rebeldes que defienden Córdoba en el Cerro Muriano, la resistencia ha cedido en el día de hoy, permitiendo que nuestras avanzadas ocupasen posiciones estratégicas para batir mejor la ciudad. Nuestra Aviación ha operado eficazmente en este sector.

Frente de Extremadura.—La columna de Talavera ha avanzado en el curso del día de hoy seis kilómetros, obligando a replegarse a las fuerzas enemigas, que no opusieron gran resistencia y han tenido algunas bajas.»

A las tres de la tarde de ayer

«En el frente Noroeste se mantiene la acción de nuestras fuerzas en la región asturiana. En la provincia de León se ha batido a fuerte contingente de rebeldes y las tropas leales han rebasado Puebla de Gordón, a 26 kilómetros de la capital.

Oviedo en la mañana de hoy ha sufrido un fuerte bombardeo de la Aviación gubernamental. Continúan llegando a nuestras filas elementos escapados de las filas rebeldes, quienes cuentan que la situación de la capital asturiana es cada vez peor.

En el sector Sur las fuerzas leales continúan su avance sobre Granada, habiendo ocupado puntos estratégicos que hacen más privilegiadas las posiciones de las columnas del Gobierno. En la mañana de hoy se han hecho nueve prisioneros, quienes habían marchado de la capital andaluza atemorizados. Las fuerzas rebeldes se encuentran faltas de hombres, y a pesar de la abundancia de material con que cuentan no les será posible hacer una resistencia tenaz.

Del frente de Aragón comunican que las fuerzas que atacan la capital de Huesca son ya dueñas de todo el casco de la población. Los facciosos se refugian en el interior de la capital y se hacen fuertes en los edificios de construcción sólida. Se espera, sin embargo, que no pueda durar esta resistencia mucho tiempo.

En el frente de Extremadura las fuerzas del Gobierno han realizado hoy movimientos envolventes y de descubierta, llegando a sorprender al enemigo, haciéndosele cinco prisioneros pertenecientes al Cuerpo de Regulares.

En Toledo, la Artillería terminó de derruir algunas dependencias que quedaban en pie del Gobierno militar, demoliendo los torreones del Alcázar donde estaban situadas por los rebeldes unas ametralladoras. Era éste el peligro mayor con que se contaba para atacar a dicha fortaleza. Una vez eliminado, se espera que la resistencia de estos rebeldes de Toledo se acabe en plazo breve.»

El parte de las diez de la noche

«Frente Norte y Noroeste. — El avance de la columna minera hacia León ha continuado en el curso del día de hoy, sin encontrar apenas resistencia, siendo conquistados por nuestras tropas veinte kilómetros en dirección Sur. En los límites de Asturias y Galicia, las fuerzas enemigas no oponen tampoco resistencia, lo que demuestra que la situación interior de la región gallega obliga a los rebeldes a replegarse y concentrar su atención en sofocar la agitación de la población civil y cuidar de la disciplina, harto quebrantada, de las tropas sublevadas.

Frente de Aragón.—La resistencia de los sublevados de Huesca va siendo cada vez más débil, y todo hace esperar que la rendición de los focos rebeldes tenga lugar en breve plazo. El entusiasmo de las tropas leales es indescriptible. Los jefes tienen que hacer grandes esfuerzos para contener intentos aislados de asalto a las fortalezas enemigas.

Frente del Sur.—Córdoba ha sido objeto en el curso del día de hoy de un ataque de nuestra Artillería y Aviación, que ha batido eficazmente los núcleos rebeldes que, si bien reducidos, están bien situados y dificultan el ataque. Lo mismo que las otras ciudades sitiadas, Córdoba comienza a sentir los horrores del hambre, la sed y la falta de luz.

Frente de Extremadura.—En Talavera, el enemigo ha permanecido inactivo y sólo ha respondido débilmente en algunos momentos al fuego de nuestra fusilería. La Aviación republicana ha bombardeado con gran éxito las posiciones enemigas, obligando a los rebeldes a abandonar algunas de ellas.

Toledo.—Nuestra Aviación ha bombardeado el Alcázar durante la tarde. Un lamentable descuido ha hecho que unos cascos de granada alcanzasen a unos bravos milicianos de las tropas sitiadoras. Los sublevados, encerrados en los sótanos de lo que fué Alcázar, no disparan ya sobre las fuerzas leales desde hace varias horas.»

En el aeródromo de Córdoba avistaron asimismo tres aviones de bombardeo. Nuestros aparatos y los facciosos se elevaron; pero no hubo entre ellos combate aéreo. Nuestros aparatos llegaron a volar a quinientos metros de altura, por lo que sus objetivos fueron totalmente logrados. La Aviación leal, protegida por cazas, causó grandes destrozos materiales.

Los núcleos fascistas, ante el bombardeo de nuestra Aviación, pretendieron huir, y al hacerlo, en su precipitación, se agruparon, ofreciendo con ello amplio blanco a nuestros aviones, que causaron en sus filas bastantes bajas. Nuestros aviones iban de dos en dos, y su bombardeo impidió que los rebeldes se refugiaran en un túnel.

La moral de nuestras fuerzas es excelente, así como el espíritu y valor de la Aviación republicana.

Durante todo el día hubo ligero cañoneo por ambas partes, sin consecuencias por la nuestra.

En Cádiz ha sido tomado Olvera y se ha cercado Ubrique

Málaga, 7.—Las fuerzas leales han tomado Olvera, pueblo de la provincia de Cádiz. La lucha ha sido intensa; pero ante el arrollador empuje de los soldados y milicianos los facciosos huyeron, abandonando cadáveres, prisioneros y ganado.

Los leales avanzaron y consiguieron cercar el importante pueblo de Ubrique para asaltarlo cuando el Mando lo considere conveniente.

Con estas operaciones se ha ampliado notablemente la línea de San Roque.

EN EL FRENTE DE ANDALUCIA

Las heroicas tropas populares libraron el sábado una importante batalla para defender las posiciones de Córdoba y derrotar al enemigo

Los rebeldes pretendían romper el cerco y fueron completamente batidos.--Más de cien moros muertos.--Los campesinos, dispuestos a caer sobre Córdoba

Pozo Blanco, 7 (mensaje telegráfico).—El sábado se libró en el frente de Andalucía la batalla más importante que ha registrado.

A las seis de la mañana inició el combate en Cerro Muriano, comenzándolo la artillería enemiga desde Córdoba. La infantería enemiga emprendió simultáneamente el avance hacia el cerro.

Su acción fué contestada por las fuerzas republicanas con un gran espíritu combativo, haciéndose a los fascistas un nutrido fuego de artillería y fusilería.

Al mismo tiempo voló sobre nuestras tropas la Aviación rebelde, bombardeando nuestras líneas cinco aparatos.

De retaguardia llegaron inmediatamente grandes refuerzos de Infantería con ametralladoras y tres aviones leales, que batieron eficacísimamente el enemigo, bombardeándole las baterías y a las fuerzas de Infantería, y persiguiendo a un avión faccioso hasta el mismo Córdoba.

Desde hace quince días el enemigo no se empleaba contra nuestras líneas, y su salida ha sido ante la inminencia de un ataque definitivo sobre Córdoba. El propósito de los rebeldes era envolver nuestras posiciones de Cerro Muriano y romper así el cerco que aprisiona a la capital.

Las fuerzas que atacaron fueron los tabores 2 y 3 de Regulares de Ceuta y Melilla y tropas marroquíes, y tras un duro combate el ataque fué rechazado.

Las bajas vistas son numerosas, calculándose en más de un centenar los moros muertos en la acción.

La mayoría de los rifeños, viéndose perdidos, lanzaban los fusiles al aire, exclamando: «¡Paisa, no tires; entrégome!» La moral de los facciosos, después de la dura resistencia opuesta por nuestras tropas, está deprimidísima, al no poder lograr su propósito de romper el cerco que cada día se estrecha más de las fuerzas leales.

Desde el sábado por la tarde, la aviación republicana coopera muy eficazmente en la batida que se da al enemigo.

En los frentes de El Carpio y Torres Cabrera se mantiene un intenso duelo de artillería y aviación, que apoyan a las tropas populares, que han recibido con extraordinario júbilo la llegada de importantes refuerzos en espera de convertir rápidamente en una ofensiva general la defensa que se hizo de nuestras posiciones en Cerro Muriano.

Han llegado muchos campesinos, huídos de los pueblos atacados por los fascistas, y dicen que el afán desesperado de los rebeldes es abrirse camino para su fuga hacia Sevilla.

Los escopeteros de los pueblos del frente esperan con impaciencia la orden de ataque para caer en alud sobre la capital, apoyando a las tropas y milicias que seguramente harán esta semana su entrada en la ciudad.

A los acordes de «La Internacional» y de «La Joven Guardia» se impidió que volaran el puente de Alcolea

Montoro, 7.—La parte del frente cordobés donde los fascistas tienen algún efectivo y más fuerzas es en el puente de Alcolea. Aquí se dirigieron falangistas y requetés con el propósito de volarlo, a los acordes del himno fascista. Cuando se presentaron en este punto los facciosos se encontraron solos, sin enemigo; pero, no obstante, avanzaron con precaución.

Las notas de «La Internacional» y «La Joven Guardia» fueron la respuesta a las canciones de los fascistas. Descargas cerradas deshicieron sus guerrillas. Nuestra artillería descargó su metralla sobre los facciosos, los que huyeron a la desbandada.

Ayer la Aviación republicana bombardeó intensamente algunas concentraciones, dispersando y causando en ellas estragos.--Muchos automóviles volados

Montoro, 7.—En las primeras horas de la madrugada del lunes nuestros aviones realizaron varias exploraciones sobre el frente de Cerro Muriano, pudiendo apreciar algunas concentraciones fascistas, núcleos de coches de turismo y camiones. Por la mañana comenzó el intenso bombardeo de la Aviación republicana. Numerosos coches quedaron destrozados, así como un camión que contenía gasolina o municiones, vista la enorme llamarada que la explosión de una bomba produjo.

EN EL FRENTE DE ARAGON

Posiciones que eran la llave para entrar en Huesca

Parte oficial del domingo

Barcelona, 7.—En la madrugada del lunes, el jefe de las fuerzas del sector de Barbastro ha comunicado al presidente de la Generalidad lo siguiente:

«En el día de hoy nuestras fuerzas han logrado éxitos parciales y han ocupado el cementerio de Lopórzano, centro de resistencia, que junto con Monte Aragón, Estrechoquinto y Siétamo es la llave para la entrada en Huesca.

En Siétamo se ha progresado y hemos ganado cerca de la mitad del pueblo. Sólo queda en poder de los facciosos el cuartel de la Guardia civil, la iglesia y el castillo.

Fuerzas de la quinta columna salieron de Tiera y ocuparon el manicomio de Huesca, que se encuentra en la carretera de Barbastro, a kilómetro y medio de la población, aislando completamente a Monte Aragón y Estrechoquinto.

Las columnas primera y sexta del Norte y del Sur han cerrado las comunicaciones de Huesca y Jaca. La Aviación enemiga ha bombardeado intensamente nuestras líneas avanzadas; pero ha causado escasas bajas debido a las precauciones adoptadas para la defensa contra los aviones. En el resto del frente, sin novedad.»

Dos antifascistas italianos mueren en el sector de Vicien

Barcelona, 6.—En el frente de Vicien ha muerto el destacado anarquista italiano Fosco Falachi Pelegrín. Cayó muerto al lado de su camarada Angeloni.

El fascismo le expatrió de su tierra, y tuvo que refugiarse en la Argentina, donde escribió en el periódico «La Protesta», de Buenos Aires, y en el suplemento literario de dicha publicación.

El parte de ayer

El comunicado del consejero de Defensa al Sr. Companys dice que en el ataque a Huesca se han efectuado importantes avances, cogiendo bastantes prisioneros y abundante material de guerra.

El presidente del Gobierno catalán entregará el fajín de general al coronel Villalba

Barcelona, 7.—Una Comisión llegada del frente aragonés se ha entrevistado con el jefe del Gobierno, Sr. Casanovas, dándole cuenta del deseo de todos los combatientes de que sea ascendido a general el coronel Villalba.

El Sr. Casanovas ha estimado excelente la propuesta, y ha dicho que él hará entrega del fajín de general para que sea impuesto a dicho jefe.

ODISEA DE UN MINERO

Los rebeldes le sorprendieron con otros cuatro compañeros y escapó, herido, del fusilamiento

Gijón, 7.—Ha llegado a este hospital de Soto de Luiña, sector de Luarca, el minero Mariano Rodríguez, de La Felguera, que con otros cuatro compañeros formaban una avanzadilla. El jefe del grupo se llama Tandera.

Rodríguez está herido porque los facciosos le «fusilaron»; pero con serenidad y astucia logró escapar, consiguiendo llegar a las avanzadillas de los leales, donde, después de ser recogido, refirió el hecho así:

«Los que componíamos la avanzadilla nos trasladamos a comer a la planta baja de una casa, y de improviso fuimos rodeados por unos treinta facciosos, que mandaba un comandante que iba acompañado de un teniente, dos sargentos, uno del Tercio y otro del Ejército, y dos fascistas. El resto del pelotón lo formaban soldados. Todos llevaban cruces, medallas, emblemas religiosos y banderas monárquicas.

Los detenidos fueron atados codo con codo y trasladados a un establecimiento de bebidas que arrasaron los facciosos. También trataron de fusilar al dueño del establecimiento y a los individuos de su familia.

Después de una hora de espera se dispuso nuestra ejecución; pero ya los rebeldes estaban hartos de alcohol. Nos volvieron de espaldas y dispararon. Los cinco caímos al suelo, y en él, a cada uno, nos dispararon un tiro para rematarnos. Los fascistas volvieron a la taberna para continuar su orgía.

Yo—dice Mariano Rodríguez—recibí seis balazos en las piernas, siendo la más grave de las heridas sufridas una en un muslo, por bala explosiva. Cuando se marcharon los facciosos pude desligarme de las cuerdas con que se me había atado, y, arrastrándome, huí de aquel sitio. Al atardecer vi que los grupos leales atacaban ferozmente a los contrarios con fuego de ametralladora, fusil y mortero. Logré acercarme hasta la trinchera de mis compañeros, gritando y pidiendo auxilio. Me recogieron los leales, conduciéndome a El Pito, y después, trasladado a Gijón.»

Al enterarse los leales de la acción de que fué víctima Rodríguez y sus compañeros, realizaron un fuerte avance, logrando llegar al lugar de la ejecución, y después de rescatar los cadáveres, causaron bastantes bajas al enemigo.

VIGILAD LA RETAGUARDIA

Un capitán espía asesina a un comandante leal y a un jefe de milicias

El traidor pagó su crimen

Málaga, 7.—Disfrutando licencia de verano, se hallaba en el pueblo costero de Torre del Mar, al estallar el movimiento rebelde, el capitán de Infantería Germán González Gonzálver, perteneciente a la guarnición de Granada.

Un día se presentó ante el jefe militar leal y se ofreció a él para cooperar al triunfo de la causa del pueblo.

Se le ordenó entonces pasara como agregado a la columna que opera cerca de las Ventas de Zafarraya. Ultimamente se tuvieron confidencias en el sentido de que el capitán González era un espía faccioso. Se le puso vigilancia, y aunque lo disimulaba, se pensó en traerlo a Málaga, cosa que había de efectuarse en el día de hoy.

En la madrugada del domingo, Germán estuvo en la Comandancia charlando con otros oficiales, entre ellos el comandante Pezzi; luego se retiraron todos a descansar.

El capitán González lo hizo algo después, y a poco se oyeron en el interior del dormitorio varios disparos.

Germán había sorprendido dormido al comandante Pezzi, y le mató de un tiro en la cabeza. También disparó su pistola contra Mariano Jiménez, jefe de las milicias de Izquierda Republicana de Alhama, y contra Marcelo Yáñez, segundo jefe de las milicias del partido comunista. El primero resultó muerto, y el segundo, herido.

Al darse cuenta los leales de lo que sucedía, mataron al traidor, que recibió un tiro en la cabeza y otro en el corazón.

Los cadáveres de Pezzi y Jiménez han sido traídos a Málaga y expuestos en la capilla ardiente que se instaló en Izquierda Republicana. El desfile por ella fué interminable.

LO QUE CUENTAN LOS EXPEDICIONARIOS DE MALLORCA

Hace pocos días, para vengarse de una fuerte derrota sufrida por los facciosos, la Junta que preside el obispo de Palma ordenó el asesinato de 140 carabineros

El sábado, al anochecer ya, atracaron en los muelles de Valencia dos barcos: el transporte de guerra «Mar Negro» y el acorazado «Libertad». En ellos volvía a la Península el grueso de las fuerzas que operaban en Mallorca. No han sufrido ningún desastre que les obligara al abandono de la empresa iniciada. Es obediencia absoluta a las órdenes del nuevo Gobierno, cuyo criterio sobre este punto concreto es sobradamente conocido, porque bien claramente lo expuso en un artículo reciente D. Indalecio Prieto. Mallorca, alejada de la Península, sin posible contacto con los demás núcleos rebeldes, no justificaba el empleo en su ocupación de millares de hombres cuya actuación podía ser cien veces de mayor utilidad en cualquier frente de Aragón, Andalucía o Extremadura.

Los expedicionarios—soldados de Barcelona, marineros de Menorca, obreros catalanes y carabineros—vienen llenos de fe y optimismo. Son más de 6.000 hombres armados con fusiles y ametralladoras.

Hablamos con uno de los expedicionarios—un carabinero que no quiere que demos su nombre porque tiene la familia prisionera de los facciosos—, y éste nos cuenta todo el desarrollo de las operaciones en Mallorca.

—Yo—dice—estaba en Palma al comenzar el movimiento fascista. No pudimos hacer absolutamente nada por impedirlo. Pero, tres días después, en unión de una veintena de compañeros, tomamos un falucho y, tras muchas horas de navegación, llegamos a la playa de Villanueva y Geltrú. Desde allí marchamos a Barcelona dispuestos a luchar por la República en el puesto que se nos designara. Al mando del capitán Bayo, participé primero en la toma de Ibiza y luego en esta expedición contra Mallorca. El desembarco se realizó con pleno éxito, y en todos los combates sostenidos alcanzamos estimables triunfos.

Cuantos combates sostuvimos terminaron con éxito franco para nosotros, que pudimos ocupar en pocos días una extensa parte de la isla de Mallorca.

El rasgo más destacado de la empresa es la cobardía sin límites de las fuerzas facciosas. De ser tan grande su valor como enorme era su número, hubiesen podido barrernos. Lejos de hacerlo, cada batalla significaba un nuevo triunfo para nosotros y una vergüenza para los fascistas, que abandonaban muertos y heridos en su marcha vertiginosa. Y, por fortuna para ellos, su número era tan grande—para conseguirlo ha hecho March dispendios cuantiosos—, que podían substituir a los caídos o fugados con nuevas unidades.

Otra ventaja han tenido—y ésta poderosa—con la Aviación. Cuando desembarcamos en Mallorca, ellos sólo tenían tres aparatos de bombardeo, que fueron destruídos por nuestros aviadores. A los pocos días, sin embargo, recibieron el refuerzo importante de varios trimotores Capronis de bombardeo. Con ellos nos atacaban casi todos los días. Pero como volaban muy alto, por miedo a las balas, nunca consiguieron hacernos daño.

Respecto a la barbarie de los fascistas, cuanto se diga será pálido frente a la realidad. La Junta que preside el obispo de Mallorca, y que recibe las inspiraciones del contrabandista March, actúa con una bestialidad insuperable. Un solo ejemplo basta para pintar al desnudo su salvajismo. Todos los carabineros han permanecido leales al régimen. Los que pudieron escapar, como nosotros, escaparon. Los demás fueron encerrados en el castillo de Bellver. El otro día, para vengarse de una seria derrota que les infligimos, asesinaron a ciento cuarenta.

Todos los que venimos de Mallorca volvemos inflamados de entusiasmo. Iremos donde nos manden. Y en el sitio que sea pelearemos con toda nuestra alma en defensa de la libertad.»—**E. G.**

Valencia, 6 de Septiembre.

LA DESTRUCCION DE UN TREN FACCIOSO

El heroico miliciano "el Metralla" murió después de su proeza

Málaga, 7.—Con gran solemnidad se ha verificado el entierro del miliciano comunista Francisco Villodres, «el Metralla», muchacho de diecinueve años, que en su breve actuación se hizo famoso por su audacia y dió pruebas en todo momento de un valor extraordinario.

Como se sabe, «el Metralla» fué alcanzado por un disparo de un superviviente del tren militar faccioso que se precipitó en el abismo al ser volado el puente situado en las cercanías de Montefrío.

La ceremonia ha constituído una manifestación de duelo imponente. Acompañaban al cadáver un centenar de monumentales coronas. Asistieron millares de milicianos. El féretro fué llevado al cementerio en hombros de sus compañeros, e iba envuelto en la bandera del partido comunista. En la presidencia figuraban las autoridades, con el gobernador civil y los diputados por Málaga al frente.

INTERESANTE RELATO DE UN FUGITIVO

Queipo de Llano intentó huir y los facciosos nutren sus fuerzas con presos comunes

Alambradas electrificadas en Granada

Iznalloz, 7.—Se ha presentado a nuestras fuerzas un evadido de Granada, quien manifestó que el ex general Queipo de Llano intentó huir hace unos días; pero que los oficiales que forman su estado mayor no se lo permitieron.

También han llegado a la sección de Deifonte otros cuatro evadidos, quienes han informado al mando que en el aeródromo de Armilla tenían los rebeldes tres aparatos de bombardeo y uno de caza, los que han llevado a distintos sitios y tapado con ramas y tierra. Que en el cortijo Galasar han emplazado cuatro piezas del 10,5. Las fuerzas con que cuentan los facciosos son el regimiento de Infantería y el de Artillería de guarnición en Granada, unas milicias, a las que han dado el nombre de Pérez del Pulgar, unos 1.500 falangistas y una cantidad igual de individuos afiliados a Defensa Nacional. También han formado una compañía del Tercio con los presos comunes que había en la cárcel de Granada. Tienen también dos escuadrones de Caballería, cuyos soldados visten el antiguo uniforme del regimiento de Lusitania.

Los facciosos han construído unas alambradas que están en contacto con cables de alta tensión. Además han hecho una instalación supletoria de flúido eléctrico en el barrio del Albaicín, y tienen preparada otra en la fábrica de pólvora, para volar ésta en el caso de verse comprometidos.

APOYO MUNDIAL

La opinión de los pueblos democráticos, al lado de los luchadores españoles

Un paro obrero de simpatía a los españoles

París, 7. — Obedeciendo a un acuerdo de los obreros metalúrgicos y a la indicación de la Unión Sindical de los Obreros Metalúrgicos de París, los trabajadores de numerosas fábricas metalúrgicas de París y la «banlieue» suspendieron el trabajo entre las cuatro y las cinco de la tarde, como protesta contra ciertos artículos del Convenio colectivo de Trabajo, y como prueba de simpatía hacia los defensores del Gobierno de España.

Este paro también se ha realizado para pedir el levantamiento del embargo de armas a favor del Gobierno español.

A las cinco de la tarde no se había registrado ningún incidente.

Los equipos de trabajadores de las fábricas, especialmente de las de construcción de automóviles de Billancour y Levallois, que dejaron el trabajo a las dos, le reanudaron a las cinco.

A las ocho y media de la noche se celebró una reunión en la Bolsa del Trabajo, en la que informaron los delegados de las fábricas metalúrgicas. A ésta precederá la de la Comisión administrativa de la Unión de Sindicatos. En estas reuniones se votará una moción de importancia.

Una manifestación de comunistas en Trafalgar Square

Londres, 6.—Los comunistas han organizado esta tarde en Trafalgar Square una manifestación, a la que han acudido más de 15.000 personas, en favor del Gobierno español.

Después de guardar dos minutos de silencio en memoria de las víctimas caídas en España, se hizo cuestación, recogiéndose 500 libras esterlinas para el fondo de socorro español.

Finalmente, los reunidos votaron la siguiente resolución:

«La intervención de las potencias fascistas en España pone en peligro la democracia y la paz de Europa. Todas las organizaciones de la clase obrera, las organizaciones democráticas y las Asociaciones pro paz, deben hacer sin tardar una campaña en Londres para ayudar al pueblo español. Esta reunión apoya la decisión de la Federación de Mineros del País de Gales meridional, pidiendo al Comité nacional laborista que exija del Gobierno nacional el abandono inmediato del embargo sobre las exportaciones de armas, aviones y municiones al Gobierno español.»

Llamada de atención

(Viene de la página 1.ª)

que había pagado el pueblo, creyeron, sin duda, que era cosa de veinticuatro o cuarenta y ocho horas triunfar. En rebeldía todos los órganos del Estado, al Gobierno no le quedaba más recurso que el de rendirse. Y así hubiera sucedido sin la heroica y decidida intervención del pueblo. El pueblo y el Gobierno al aceptarla tambien creyeron que unas cuantas jornadas de triunfos inmediatos darían en tierra con el enemigo. Es seguro que hoy se tiene una opinión distinta de la guerra. La resistencia del enemigo dura ya demasiado. Y aunque están a la vista señales de su debilitamiento y desmoralización, los espíritus avisados tienen el deber de prepararse como si se fuera a prolongar mucho tiempo la lucha. Las guerras no se ganan sólo con las armas y los combatientes. Son muchos los factores que intervienen en su decisión, y uno de los más indispensables es el del aprovisionamiento de medios alimenticios. «Tripas llevan piernas», dijo Sancho. Quien come combate, resiste, trabaja. Es éste, pues, un factor de primera importancia en esta lucha. Nos proponemos examinarlo con detenimiento. Vale la pena de hacerlo para que todo el mundo tenga visión exacta de su importancia y gravedad.

Hasta ahora podemos decir que el Ayuntamiento de Madrid realizó un esfuerzo gigantesco. Algún día se le reconocerá plenamente. Podemos afirmar que el Ayuntamiento salvó las circunstancias más difíciles y colocó la situación en el plano de obtener la victoria. Que esta línea de resistencia no se quebrante; por el contrario, hay que hacer que se fortalezca, y la victoria es segura.

Tenemos la seguridad de que el actual Gobierno, que es fiel expresión de los sentimientos populares, concede al problema la importancia y trascendencia que tiene y le prestará la más decidida atención.

Pero el vecindario tiene que adoptar una actitud adecuada a las circunstancias. No hay que destruir nada ni tirar nada. Hay que economizar todo lo que se pueda, primero, para ganar la guerra, y luego, para realizar la obra de reconstrucción del país. Resuelto el problema de la guerra, se plantearán otros de enorme gravedad, a los que habrá que hacer frente con gran resolución.

MANUEL CORDERO

Banco de España

SUBSCRIPCION EN METALICO A LAS OBLIGACIONES DEL TESORO, A CUATRO AÑOS FECHA Y 4 POR 100 DE INTERES, EMITIDAS CON FECHA 7 DE JULIO DE 1936

Los tenedores de resguardos provisionales de la subscripción a metálico verificada el día 7 de Julio último a las obligaciones del Tesoro, al plazo de cuatro años y 4 por 100 de interés, de la emisión fecha 7 de dicho mes, pueden presentarse, desde luego, en la Caja de Valores de este Banco, a recibir los títulos correspondientes, contra entrega de los resguardos de subscripción.

Madrid, 7 de Septiembre de 1936. —Por el secretario general, **Santiago Regueiro.**

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

POSTALES DEL CAMINO

La columna del capitán Angulo

(De nuestro cronista especial en Artes Gráficas Eduardo Zamacois)

La virtud del valor reviste dos máscaras o expresiones igualmente interesantes, a saber: la del valor ciego, que es ímpetu rabioso, frenesí desesperado, acometividad sin brida, llama en los ojos, espuma en los labios y nervioso tremar en los músculos, y la del valor reflexivo, frío, ecuánime, lleno de ponderadas elegancias, de quien—como el célebre traidor Bolo pachá—media hora antes de ser fusilado se viste de smoking, se adorna la solapa con una gardenia y prende un cigarrillo.

De ambas manifestaciones del desprecio a la vida consideramos capaz al capitán D. Federico Angulo, en cuya columna—titulada «El Socialista» y organizada por él en la noche trágica del 18 de Julio—nos hemos enrolado para marchar a uno de los sectores del frente extremeño. El capitán Angulo no representa haber cumplido aún los cuarenta años. Sirvió en el Tercio, y desde que empezó la contienda fratricida en que se ventila el futuro de España ha sido herido tres veces. Cuando le conocemos todavía lleva el brazo derecho en cabestrillo. Es un hombre de rostro pálido, largo y flaco, animado por unos ojos negros que miran indiferentes, como si para ellos la muerte no tuviese importancia, y que dentro de su uniforme de color caqui tiene el andar ágil, suelto y rápido de los aventureros nacidos para el asalto.

En la noche del 30 de Agosto salimos de Madrid por la estación del Mediodía. A despedir a los expedicionarios han acudido algunas mujeres; pocas: mujeres que no lloran, como las de Francia cuando la gran guerra; mujeres que sonríen a los que se van y les impulsan a la pelea con el apasionado fulgor de odio que incendia sus pupilas; madres, esposas y hermanas que, a dejarlas, acudirían también a la línea de fuego. Una muchedumbre enfebrecida por el ambiente combativo en que vivimos negrea sobre el bruñido macizo de los andenes. Vamos a partir. El instante entraña una emoción dramática suprema. Suena una campana, a la que un silbido lancinante de nuestra locomotora responde, y el convoy se moviliza despacio, como estirándose. Los que fueron a despedirnos retroceden algunos pasos y maquinalmente se alinean.

—¡Buena suerte!—gritan.

—¡Salud!—responden los milicianos apiñados en las ventanillas de los vagones.

Y el tren avanza, pausado, majestuoso, por entre una doble hilera de brazos que, levantados perpendicularmente, simulan un bosque de fusiles.

Comienza a devanarse a nuestro alrededor la austera planicie castellana. La tierra—enrubiada a ratos y a trozos parda—ondula interminablemente, mansa, igual, sin un árbol, ni un peñasco, ni un cauce, ni una quiebra que rompan su lisura. El aire es tibio. A intervalos raros, en la lejanía y a ras del suelo, una luz que reluce y se apaga enseguida. Sobre el dorso undivago de las lomas el cielo profusamente estrellado extiende un indeciso claror azulado de amanecer. La luna, redonda, magnífica, parece la huella de un balazo en un cristal... Y a través de esta infinita serenidad inmóvil y contemplativa, el tren humoso, rodando con ensordecedor tableteo.

Más de cien hombres componen la columna; toda gente veterana que sabe disparar y acercarse al enemigo a rastras y burlarse de las bombas enemigas tirándose al suelo, porque la tierra a los que se estrechan contra ella les defiende mejor. Un retrullicio crudo, violento, genuinamente militar, domina el estrépito del convoy. Son pocos los que duermen. Los milicianos van de unos vagones a otros y en todos los coches se canta, se charla a gritos, se comen fiambres y se bebe, y al regocijo de ir a defender el ideal que amamos, el vino añade su jocundidad.

Allí conocemos al dibujante Pacheco, que conserva bajo su «mono» azul su silueta de artista, y al alférez D. Ciriaco López, tipo admirable de guerrillero, agigantado, cariancho y ventrudo, a quien sus compañeros señalan con el remoquete de «Pancho Villa». De todas las carcajadas, las suyas son las más fuertes. Habituado a guerrear, lleva sujetas a la cintura una pistola, una bayoneta, dos cartucheras, una cantimplora con agua, una linterna sorda..., y cuando ríe, todos estos pertrechos se entrechocan y tamborilean risueñamente sobre su panza oronda.

Ciriaco López, que hizo la campaña de Africa, asegura que la bala que nos hiere rara vez será la dirigida contra nosotros, pues al disparar la puntería cambia.

—Y tan cierto es esto—añade—, que allá en Marruecos, cuando saliendo de descubierta necesitábamos tumbarnos en el suelo para disparar, si a mi lado algún compañero, echándoselas de valiente, se ponía de pie, yo le decía: «No me mates... Echate..., porque me van a dar a mí...»

Las botellas de vino pasan de mano en mano; los cerebros se acaloran. López propone entrar en Medellín a los compases de «La cucaracha», y los circunstantes asienten entusiasmados. Varios de ellos, en lugar de la gorrilla cuartelaria, llevan sombreros haldudos de paja, atavío que les da un perfil mejicano, y es porque el espíritu guerrillero de Méjico va con nosotros. Luego todos, a voz en cuello, empiezan a cantar, sobre una tonadilla muy conocida, estos versos, de los que el alférez Ciriaco López se declara autor:

Los hijos de «Pancho»
son buenos muchachos.
Tienen una falta:
que son muy borrachos.
Unos son de vino
y otros de aguardiente,
y la mayoría
de vino corriente..., etc.

Estallan risotadas, el buen humor cunde, la gente se enardece y los cuerpos adquieren una elasticidad felina. Las armas que porteamos nos estimulan a la lucha y nos traen el placer, nuevo para nosotros—aunque viejo como la Humanidad—, de sentirnos «bárbaros». Nadie piensa en la muerte. Electrizado bajo sus abollados sombreros, sus boinas y sus gorras de caquí, el coro repite:

Los hijos de «Pancho»
son buenos muchachos...

Mientras nosotros, que ni aun en estas ocasiones supremas conseguimos purgarnos del dulce veneno literario, recordamos aquellos versos—tan de actualidad ahora—con que Cyrano de Bergerac presenta a sus bravos:

... cuando arremeten a la canalla
no lucen casco ni fina malla;
rotos chambergos luciendo van...

*

Alborea cuando el tren, que va muy retrasado, se detiene en Almorchón, cuyo castillo, afincado orgullosamente sobre un macizo rocoso, levanta en la paz dorada del llano un grito hostil.

Transcurridos breves minutos, el convoy reanuda su marcha y la acelera. Vamos por «una recta». Rápidamente el paisaje se enverdece y reanima, el terreno se inquieta y de rato en rato grupos de árboles y agros lozanos matizan la monotonía de la planicie sedienta. Más allá, a la izquierda de la vía, atrae nuestra atención un cerro, de proporciones enormes, nombrado «el Morro de la Soriana»; y luego, señoreando la cresta de un monte en cuyas laderas blanquean distribuídas en ringleras paralelas—como peldaños—multitud de casitas, el poderoso castillo de Amargacena, así llamado—habla la leyenda—porque la princesa mora que lo habitaba, hallándose sentada a la mesa, se sucidió para no caer prisionera de los cristianos que en aquel momento asaltaban la fortaleza.

A las diez de la mañana llegamos a Villanueva de la Serena, y echamos pie a tierra. El tren no pasa de allí. Desorientados, preguntamos a un miliciano:

—¿Y ahora, qué hacemos?

—Esperar—responde—los camiones que han de transportarnos a Medellín.

—¿Tardarán mucho?

El se encoge de hombros.

—En tiempos de guerra—dice—nunca se sabe nada...

Para distraernos nos dedicamos a recorrer las calles inmediatas a la estación. El pueblo, ganado recientemente a los facciosos, muestra las huellas de la violentísima pugna que se libró en él. Muchas casas del extrarradio fueron tomadas una a una, y nuestros heroicos dinamiteros las redujeron a escombros. Devorados por el fuego, de algunas de ellas sólo subsiste la fachada.

El recuerdo de estas escenas—verdaderos cataclismos en que el furor de los hombres adquiere las proporciones devastadoras de un temblor de tierra—dejó en los vecinos de Villanueva un sello de espanto. Los terrores sufridos modificaron la expresión de sus ojos. ¡La guerra!... En todos los rostros, en todas las actitudes, en todas las conversaciones, en el ritmo receloso con que todas estas buenas gentes caminan, se adivina la tiranía odiosa del mismo pensamiento, fijo, ineluctable, obsesionante, enloquecedor: ¡la guerra!...

Fatigados de andar, regresamos a la estación. Es mediodía. El sol extremeño, más duro que el de Castilla, nos abrasa la nuca y a través del cáñamo de nuestras alpargatas sentimos el calor de la tierra. Los milicianos se han fraccionado: unos sosiegan su apetito comiendo sandías—por el momento no hay más que yantar—; otros duermen tendidos a la sombre de algún muro; quién se pasea solitario con su fusil al hombro. Transitoriamente la estación se ha convertido en vivac. De súbito, sin motivo, los durmientes se incorporan, disciplinados por un repentino sobresalto. ¿Qué sucede? ¿Por qué no llegan los camiones?... Los que comían también se levantan. A la vez todos se reajustan su correaje y empuñan sus armas. Parecen inquietos y desconfiadamente se entremiran. ¿Ocurrirá algo sospechoso en Medellín?... Alguien pregunta:

—¿Dónde está el capitán Angulo?

Nadie lo sabe, nadie le ha visto, y esta ignorancia siembra en la masa un nuevo malestar. Bruscamente resuena a lo lejos un confuso latir de motores. Los milicianos claman:

—¡Ahí están!... ¡Por fin!...

Y en tropel, riendo, cantando, empujándose, corren al encuentro de los camiones. Ciriaco López se adelanta también. De repente—cual si acabase de recibir una orden—la multitud se detiene, se aquieta y calla. ¿Por qué?... Miro y comprendo: es porque el capitán Angulo, mudo, lívido, severo y elástico, sobre la blancura de sus alpargatas, acaba de pasar.

Villanueva de la Serena, Agosto.

El presidente de la República visitó el domingo el aeródromo de Getafe

El presidente de la República visitó el domingo por la tarde el aeródromo de Getafe. Acompañaban a su excelencia los jefes de su Cuarto militar, generales Masquelet y Díaz; sus ayudantes Parra, Azcárate y Albert; el comandante Viqueira; el secretario general, Sr. Bolívar, y el secretario particular, D. Santos Martínez.

Al llegar el presidente de la República al aeródromo fué recibido por el comandante jefe del mismo, Sr. Pastor, a quien acompañaban varios oficiales. Después de saludarles, su excelencia recorrió en automóvil todo el extenso campo de aviación para examinar los numerosos aparatos que en él estaban distribuídos.

Después el presidente, acompañado del Sr. Pastor y del comandante Riaño, se dirigió al pabellón de la oficialidad, donde le fueron presentados a su excelencia los aviadores que allí se encontraban, entre ellos el teniente García de la Calle, heroico aviador, que en el transcurso de pocos días ha derribado cinco aparatos enemigos.

El Sr. Azaña saludó con gran efusión a todos los oficiales, felicitando muy especialmente al teniente La Calle por sus recientes proezas.

Los aviadores informaron al presidente de los últimos reconocimientos practicados durante sus vuelos en los frentes, refiriéndole interesantes datos recogidos en sus observaciones.

El jefe y la oficialidad del aeródromo obsequiaron con champán al presidente de la República y a sus acompañantes.

El Sr. Azaña levantó su copa brindando por la República, por el arma de Aviación, por la libertad y por vosotros—dijo emocionado—, que la defendéis con el heroísmo y la abnegación que yo tanto admiro.

Las palabras del presidente fueron acogidas con grandes aplausos y vivas entusiastas por todos los aviadores.

Después, el Sr. Azaña y sus acompañantes fueron a revistar las fuerzas del Cuerpo de Aviación, que desfilaron con el mayor entusiasmo ante el presidente, dando vivas a la República.

Terminado el desfile, S. E. se dirigió al pabellón destinado a las clases para saludarlas. El Sr. Azaña expresó a los subalternos, igual que había hecho ante la oficialidad, toda la admiración y la gratitud debida al glorioso Cuerpo de Aviación, que tan eficaz y brillantemente contribuye a los éxitos del Ejército de la República, y cuya colaboración, una vez logrado el triunfo final, sabrá agradecer a los aviadores.

Los subalternos, después de contestar calurosamente a un ¡viva la República! dado por el señor Azaña, acompañaron a éste hasta su automóvil, vitoreándole con el mayor entusiasmo. Se unieron a estas manifestaciones de cariño y simpatía todos los soldados y milicianos congregados en el aeródromo, que hicieron al jefe del Estado una cordialísima despedida.

Desde Getafe, S. E. se dirigió hasta las proximidades de Aranjuez, en cuya carretera descendió ódel automóvil para dar un largo paseo a pie antes de regresar a Palacio, cerca de las nueve de la noche.

Gerencia de LA LIBERTAD
teléfono núm. 27151

CON LAS FUERZAS LEALES QUE CERCAN TERUEL

Visión nocturna de la ciudad dominada por el terror fascista

Una ciudad muerta.--En Teruel imperan el hambre y la desesperanza.--Las bombas que no estallan.--¿Qué se ha hecho de la aviación facciosa?

(De nuestro enviado especial Eduardo de Guzmán)

Cae serena la tarde sobre Puerto Escandón, campo de batalla donde ahora se juega la suerte de Teruel. Tras las montañas del fondo se eleva una luna grande y roja que ilumina los pinares y hace brillar como ascua viva el asfaltado de la carretera. El día ha sido tranquilo—tan sólo unos ligeros «paqueos» y el tronar lejano de los cañones leales—, y en el campamento de la columna de Hierro es general el optimismo. En pleno monte, a pocos kilómetros de las trincheras fascistas, bastante más allá de La Puebla de Valverde, los combatientes que van o vuelven de las avanzadillas forman grupos que discuten, junto a las incidencias de la jornada, los triunfos alcanzados en los demás frentes.

En esta hora crepuscular el trozo de la carretera cercano al campamento tiene la animación y el encanto de la calle principal de cualquier ciudad provinciana.

Junto al buzón para la correspondencia—una caja de municiones colgada de un árbol—, cerca del auto-aljibe que trae agua desde una fuente distante, pasean tipos abigarrados y extraordinarios, dignos de un aguafuerte de Goya o Solana, o de la pluma, colorista y levantina, como ellos, de Vicente Blasco Ibáñez. Al lado de los soldados de Artillería o Ingenieros—soldaditos de Paterna, que al mando del sargento Fabra decidieron la suerte de la insurrección en Valencia—hombres maravillosos de todo el Levante español. Obreros, industriales de Valencia y Sagunto; huertanos de las riberas del Júcar y el Turia; campesinos de La Plana, de Elche, de Carcagente y Alcira; marineros y pescadores del Grao, la Albufera o el Cabañal... Cada uno viste a su manera. Algunos, con la barba afeitada en punta y el rostro moreno, curtido por el viento de la montaña, tienen, inconsciente, el aire arrojado y la gallardía aristocrática de los árabes españoles supervivientes en esta tierras de sal y de sol...

UNA MARCHA EN LA NOCHE

Vamos a dormir—previa una cena abundante, donde el consumo de jamón no tiene tasa para nadie—en el punto donde los ingenieros acampan. Son éstos pocos en número, pero grandes en el obrar. Al mando del alférez Bois—uno de los héroes que vencieron la subversión—han reparado en pocos días todas las comunicaciones, abierto trincheras y construído parapetos allí donde el incesante y triunfal avance de nuestras columnas lo hacía preciso. La cama no es en verdad excesivamente cómoda: un poco de paja junto al tronco de un pino, un saco terrero por almohada y el cielo sembrado de estrellas como toda techumbre...

No estamos mucho rato tumbados. Al mando del sargento Casals acaban de formarse dos escuadras. Van a fortificar unas avanzadillas tomadas esta tarde. Son, por ahora, el punto más avanzado del frente. Desde ellas se ve perfectamente Teruel. La excursión es tentadora. Nos ponemos en pie y marchamos con ellos...

UNA CIUDAD SIN VIDA

Caminamos durante dos horas, bajo la luz suave de la luna, por entre pinares y peñascos. De vez en cuando, como surgidos de la tierra, unos fusiles que nos apuntan y unos hombres que nos piden la contraseña. La marcha es penosa por los matorrales que se enredan a los pies y la dura y fatigosa ascensión por las laderas montañosas. Por fortuna, el frío de la noche—estamos a mil metros de altura en la provincia más fría de España—invita al ejercicio. Y la visión final, el panorama que desde arriba contemplamos, merece sobradamente el sacrificio de la subida.

La avanzadilla está en lo más alto de una loma que domina Teruel. A simple vista se perciben las luces de la ciudad esclavizada por los facciosos y los faros de los «autos» que por sus calles circulan. Mientras los ingenieros trabajan valientemente, fuera de todo parapeto, cerca del enemigo, que debe verlos a la luz de la luna, yo con unos gemelos contemplo el espectáculo de la población humillada por el terror faccioso.

Teruel estará a tres o cuatro kilómetros en línea recta. Unas calles están iluminadas, otras permanecen a obscuras. Se ven circular algunos automóviles que seguramente llevan municiones o aprovisionamientos a los fascistas que combaten en las avanzadas. Es difícil seguir su marcha, porque tan pronto salen de la ciudad apagan sus faros por miedo a los disparos de las tropas leales que se asoman a las alturas cercanas. Al poco rato se les ve volver para situarse en los puntos céntricos de la población.

El aspecto de Teruel es triste y deprimente. Es el aspecto de una ciudad sitiada, sin pulsación ni vida. Hace días que las familias fascistas fueron evacuadas hacia Calatayud y Zaragoza, presintiendo el próximo asalto de las tropas leales. Es el aspecto de una ciudad donde el hambre más espantosa ha hecho su aparición. Hoy mismo llegó a nuestras líneas una mujer con dos chiquillos. Venían famélicos, con las mejillas hundidas por las privaciones, los ojos enrojecidos por el llorar.

—Llevábamos—dijo la mujer—varios días sin probar bocado. En Teruel la situación es terrible. Primero fusilaron a nuestros maridos; ahora matan de hambre a las familias de los asesinados. Tampoco a ellos les sobra comida. Los oficiales aún comen bien; pero los demás padecen toda clase de privaciones...

Los ingenieros han terminado ya su trabajo. Damos el último vistazo a Teruel y emprendemos de nuevo la marcha. Tardamos un rato en volver al campamento. Son las tres cuando nos tumbamos en el suelo, arrebujados en una manta, de cara a las estrellas. Dormimos poco. A las cinco y media es día claro y todo el mundo está en pie...

DE FRACASO EN FRACASO

Por la mañana hemos vuelto a la línea de fuego. Caminamos primero por la carretera; luego seguimos la vía del ferrocarril minero hasta internarnos en campo enemigo, cruzadas las últimas avanzadillas. Marchamos con ciertas precauciones; pero la paz es completa. Ni un solo tiro turba el silencio de la mañana. Llegamos a corta distancia de la casilla de peones camineros, punto principal de la resistencia fascista en este sector. Es una casa achaparrada, de muros fuertes, en lo más alto del puerto. Cuando esta casa se tome, Teruel estará en nuestro poder, porque ya será imposible y estéril toda resistencia. Desde donde estamos podemos contemplarla a nuestro gusto. En torno a ella hay fuertes parapetos de piedra y cemento, con aspilleras por donde asoma la boca de cinco o seis ametralladoras. Un poco más abajo la carretera está cortada por una trinchera en la que brillan al sol los cañones de varios fusiles. Detrás de los parapetos se ven los charolados tricornios de los guardias civiles traidores...

Volvemos hacia la estación de puerto Escandón. En ella una veintena de ferroviarios de la F. N. I. F. Nos muestran dos granadas que cayeron ayer sin estallar en las inmediaciones de donde se encuentran. Uno de ellos dice:

—No sé qué les pasa a los fascistas que más de la mitad de sus granadas no llegan a estallar. O la carga de trilita no está en condiciones o gradúan mal las espoletas. El caso cierto es que sus bombas no estallan. Además, cada día disparan menos. No deben tener municiones. La Aviación también les falla. Antes sus aparatos nos visitaban todos los días. Ahora hace más de una semana que ningún avión desleal vuela por estos campos. Se conoce que el alto mando faccioso considera perdida su causa en Teruel y prefiere emplear la Aviación en otros sitios. A menos que nuestros disparos y la actuación de los aviadores de Manises hayan dado buena cuenta de todos sus aparatos...

A nuestra izquierda empieza a oírse el tableteo de las ametralladoras. El tiroteo se prolonga durante una hora. Los facciosos acaban de intentar un ataque a las avanzadillas fortificadas anoche, y han sido batidos en toda la línea. Los parapetos construídos por los ingenieros han resistido perfectamente, y la bravura de los milicianos ha puesto en fuga desordenada a los presuntos asaltantes.

Era fatal este fracaso. Como lo será cuanto intenten realizar en este frente. Los facciosos de Teruel están irremisiblemente perdidos. Su número inicial—un millar de guardias civiles y otro millar de curas y fascistas—ha disminuído considerablemente en las dos últimas semanas. Los que quedan son muy pocos para contener el empuje indomable de los millares de valencianos que en las lomas cercanas esperan impacientes la hora de lanzarse a un ataque a fondo.

Puerto Escandón, 5 de Septiembre de 1936.

MILICIANOS Y POLICIA

Nuevos registros y detenciones

La brigada de Atadell ha detenido al ex gobernador de Córdoba y ex director general de Seguridad José de Gardoqui. Practicado un registro en su domicilio, Lagasca, 26, se encontraron escritos de propaganda contraria al régimen republicano.

Otro registro se practicó en el domicilio de Faustino Archilla, calle de Blasco Ibáñez, núm. 58. Este individuo, que es apoderado de los jesuítas, tenía diversos ficheros de la Orden y otros efectos.

La brigada de Atadell se ha incautado del edificio de la calle de Juan de Mena, número 23, propiedad de los jesuítas, que lo habían abandonado. Se ha encontrado en el interior material pedagógico en gran cantidad. El local puede utilizarse para dar instrucción a más de 200 niños. El comisario señor Méndez hizo un registro en el domicilio de Enriqueta Sánchez Murallas, persona que cooperó con 50.000 pesetas para gastos de propaganda de Acción Popular en las elecciones últimas.

También en el domicilio de Alberto Aníval, Jorge Juan, 7, que, como se recordará, apareció complicado en el atentado de que fué víctima el Sr. Jiménez de Asúa, se ha practicado un registro, encontrándose 595 pesetas en metálico, 68.500 en valores, alhajas y monedas y el recorte de un periódico en que se habla del atentado a que hacemos mención.

En la calle del General Arrando, 8, domicilio del comandante de Artillería José Sabater Gómez, se incautó la Policía de una pistola ametralladora.

El ministro de Marina y Aire visita el aeropuerto de Barajas

El ministro de Marina y Aire, Indalecio Prieto, manifestó ayer a los periodistas que habían sido firmados los nombramientos del coronel de Aviación Angel Pastor y de Ignacio Hidalgo de Cisneros para los cargos de subsecretario del Aire y jefe de las fuerzas aéreas, respectivamente.

Indalecio Prieto, acompañado de dichos señores y del ministro de Hacienda, doctor Negrín, marchó por la tarde a visitar el aeropuerto de Barajas.

Telegramas de las bases navales

En el ministerio de Marina se reciben constantemente telegramas de las bases navales y de las unidades de la Escuadra en que se expresa entusiasta adhesión al nuevo ministro, Sr. Prieto.

Visitas

El ministro de Marina recibió ayer mañana numerosas visitas de Comisiones y particulares, entre ellas las del ex ministro de Estado Sr. Barcia.

EL ALCAZAR DE TOLEDO SE RINDE.—Aspecto que ofrecía ayer el histórico edificio, donde los rebeldes quedaron reducidos a refugiarse en los sótanos, último baluarte de su resistencia (Fot. Cervera.)

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

EN EL FRENTE DE LA CARRETERA DE ARAGON

Movilización de guerra y de paz. Los guardias nacionales republicanos de la columna de Jiménez Orge

(De nuestro enviado especial César M. Calderón)

UNA ORDEN, Y EL AVANCE SE LLEVARA A EFECTO EN TODO EL FRENTE

Los efectivos que ocupan todo el frente de la carretera de Aragón, quizá de los más extensos, están en «pie de avance». Desde el jefe del sector, coronel Jiménez Orge, hasta el último de los oficiales, no se pierde de vista al enemigo, y bien se puede decir que por este frente el riesgo de las sorpresas se ha eliminado por completo. Cualquier movimiento rebelde es acusado inmediatamente, siendo la Aviación un elemento cooperante de excepcional importancia.

El capitán Martínez Vicente está al corriente de cuanto ocurre en las otras posiciones

Cuanta más tranquilidad se observe en el campo faccioso, más precauciones se adoptan en el nuestro, y con muy buen acuerdo. Si tienen la osadía de acercarse a nuestras líneas, sea cualquiera el fin que les guíe, el frente vibra de extremo a extremo, y los refuerzos motorizados parten inmediatamente para el punto que se les designa.

Al venir el día, las milicias de nuestras distintas posiciones avanzadas hacen la descubierta y corroboran la ausencia de fuerzas fascistas. Durante todo el día queda controlado el enemigo. Y el enemigo no da por ahora señales de vida, y las que nos ofrece no tienen cariz ofensivo.

... en donde los milicianos, con sus fusiles y bombas de mano, están preparados para cualquier eventualidad

Las fuerzas se relevan. Los que pasaron la noche en vela, alerta el ojo y el oído, regresan a sus acantonamientos y se entregan al descanso. Los que vinieron de refresco montan sus guardias, y allí, en las depresiones del terreno, fusil en mano, vigilan la zona enemiga sin distraerse un momento. Guardan la vida de los demás, de sus compañeros, que durante la noche pasaron horas y horas velando su sueño.

En los caminos y carreteras que se adentran en la zona enemiga no falta la consabida barricada, formada con gruesos peñascos, que obstruye toda circulación, en donde los milicianos, con sus fusiles y bombas de mano, están preparados para cualquier eventualidad. En las alturas inmediatas, pequeños destacamentos, perfectamente enlazados y convenidos, avisarían de cualquier peligro; estos destacamentos establecen el contacto con las guardias enemigas.

Y se ha montado la comunicación tan perfectamente en todo nuestro frente, que de noche y día, y a través de montañas y altozanos, los heliógrafos no dejan de charlas, comunicándose las impresiones de posición a posición. El valiente capitán Martínez Vicente, jefe de una columna modelo de disciplina y brava como la que más (lo demostró en los combates de Atienza), se entera diariamente de cuanto ocurre en los otros sectores y da cuenta también de la novedad del suyo.

En la mencionada columna de Martínez Vicente figuran los Radios Sur (con servicio sanitario), Ventas, Asistencia Social, Comercio (Leones Rojos), Lavapiés y Carabanchel. También está adscrita la P. O. U. M. en una posición avanzada sobre Alcolea.

Las fuerzas leales del frente de la carretera de Aragón se encuentran preparadas para el combate. Una orden, y el avance se llevará a cabo desde Sigüenza a Villanueva de Alcorón.

UNA MOVILIZACION GENERAL PARA EL TRABAJO EN RETAGUARDIA

No todo es guerra en nuestra zona. En los manchones verdosos, en las alcarrias elevadas y en las tierras pardas de los pardos campos castellanos, los labriegos, un ejército de campesinos, están movilizados para la lucha del trabajo. Y a las primeras horas del día ya tiene en sus manos el arado o se dedica a la trilla, dando vueltas y más vueltas en las eras con montones de mieses amarillas como cabello oxigenado. Otros siegan o cavan con azadones, que despiden, al ser heridos por el sol, destellos de plata.

... y allí, en las depresiones del terreno, fusil en mano, vigilan la zona enemiga

Unos con las armas de la guerra y otros con las de la paz (todos con las de la lucha), laboran por la nueva España que con tanto dolor y sangre empieza a venir a la vida.

Milicianos y campesinos tienen otras «ansias» para el trabajo, para su esfuerzo cotidiano. Las tierras que se reconquistan no son, como antes, ganadas para los «amos», para la clase predominante. Son para ellos mismos, para el Estado proletario. Los productos que se extraen del suelo, que se cultivan y se transforman, no han de servir para acrecentar los caudales de un mundo capitalista corroído por el egoísmo, sino para el mismo pueblo, convertido en dueño del fruto del sudor de su frente y de sus destino políticos.

Ha variado mucho el concepto que de la fuerza y del trabajo tenía el ciudadano español. Ahora se siente más en propiedad de lo que consiguieron sus brazos y su inteligencia, y tiene hacia el semejante una generosidad muy diferente.

Saben milicianos y campesinos que en él combaten caen muchos camaradas, y que en esos hospitales, atendidos por manos caritativas, curan de sus heridas o enfermedades. Y con ese pensamiento fijo se imponen sacrificios y privaciones. Se envían a retaguardia caravanas de víveres. En los poblados se limitan a comer sobriamente.

—¡Buena gallina has «pescado»!—digo a un miliciano.

—Y «pescaré» otras que me proporcionan los labriegos. ¿Sabes, camarada? Son para nuestros hospitales, para los enfermos. Nosotros estamos buenos, la salud es el mejor bien de la vida, y con un trozo de pan y cualquier «cosucha» p'a ir tirando, ya tenemos bastante. La carne y los huevos p'a los hospitales. Que escaseemos nosotros de todo; pero no les falta nada a nuestros enfermos. ¿No te parece?

¡Y tanto que me parece! No de otra forma es comprendido por milicianos y campesinos.

LOS GUARDIAS NACIONALES REPUBLICANOS DE TARACENA

Cuando por primera vez vine a Taracena, los efectivos militares que me encontré en las casas del poblado situadas en su entrada fueron guardias civiles de Infantería. En aquellos momentos, últimos de Julio, lleno nuestro espíritu de una profunda desilusión por la deslealtad observada hacia el régimen constituído por el benemérito Instituto, el encuentro no era del todo satisfactorio, y mirábamos a los guardias con las naturales reservas y con escasas simpatías. ¿Por qué no decirlo? Los suponíamos unos futuros sublevados, y su presencia allí la considerábamos como un peligro manifiesto para la República.

Nuestras ideas han ido cambiando poco a poco, conforme hemos ido haciendo vida en común con ellos y personalmente conociendo sus pensamientos y la condición moral de cada cual. Cuando se planteaba cualquier operación, los guardias civiles se reunían y mostraban ostensiblemente su deseo de ir a las primeras filas; pero hombres hechos a la disciplina, aceptaban, a regañadientes, el lugar que se les designaba: Taracena.

Veían partir a sus compañeros con envidia que les salía por los ojos. Cuando volvían sentían vergüenza de no haber peleado ellos también. Son, en su inmensa mayoría, gente joven, perteneciente al 1.º, 4.º y 14 Tercio. Combatieron con arrojo y valentía en la toma de Guadalajara y tuvieron bajas. Pero esto no era bastante para revalorizarse ante los ojos de la opinión. Aún pesaba sobre ellos el entredicho.

La Guardia civil de Taracena ha esperado pacientemente «su» momento para mostrar su lealtad al régimen y su compenetración con el pueblo. La hora de ese momento sonó cuando se produjo la espontánea manifestación de sus compañeros por las calles de Madrid. Los de Taracena vibraron de emoción republicana, se desbordaron, y, rompiendo con una disciplina que administrada por jefes desleales había manchado de lodo y traición la historia del Cuerpo, abrieron sus pechos, nobles y sinceros, y su propio honor y sus ideales se decidieron a defenderlos y salvaguardarlos.

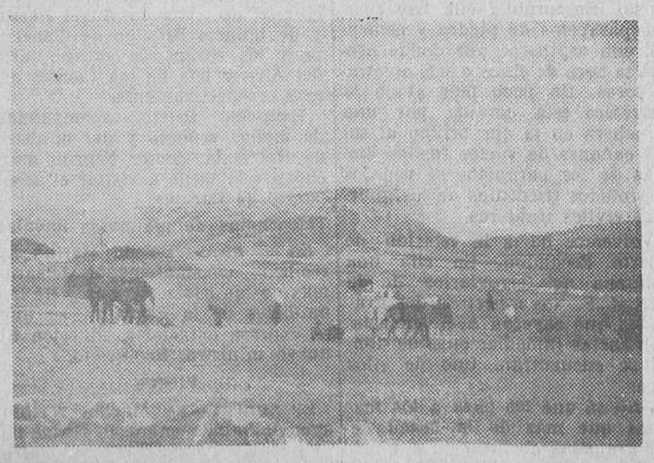
Se quedaron sin jefes, y una disciplina republicana los unió a todos. Ellos buscaron quien los mandara, y, como un solo hombre, respondieron con su vida del capitán Ortiz Aragonés, que fué detenido mientras se aclaraban ciertos extremos. Ortiz Aragonés llegó con su compañía a Taracena, después de rebasar Guadalajara. Es hombre de una historia en la que no hay ni una sombra siquiera de desafecto a sus subordinados, ni de malquerencia hacia el pueblo. Y esta semilla fué echando en su vida, y con tan buena mano, que los frutos los ha recogido en los momentos precisos.

Sus guardias y su conducta lo sacaron de la prisión. Volvió a Taracena y su entrada ha sido apoteósica. Vítores a la República, exclamaciones patrióticas, salutaciones al capitán leal han atronado el espacio durante largo rato. Es hoy Ortiz Aragonés un capitán controlado por las organizaciones obreras; pero un capitán de la Guardia Nacional Republicana.

Al desprenderse de la disciplina anterior, los civiles de Taracena se arrancaron los atributos del cuello de las guerreras y de los gorros y los tiraron al suelo con asco. Y de esa rebelión, que es la causa del pueblo, nacieron los guardias nacionales, que son hijos de la Revolución, del antifascismo.

Y para estos guardias nacionales de Taracena, que así se debe llamar a estas compañías, yo pido un aplauso y la gratitud del pueblo. Guadalajara debe un homenaje a sus guardias nacionales. Deben desfilar por sus calles a tambor batiente y a la cabeza de ellos, con Ortiz Aragonés, el capitán Rubio y sus leales, que con el gobernador civil, Sr. Benavides, mantienen victorioso el pabellón de la República democrática.

Taracena, 7 Septiembre 1936.



Y a las primeras horas del día ya tiene en sus manos el arado o se dedica a la trilla

Fracasa otro intento de vuelo sobre Madrid

A la una y media de la madrugada del domingo al lunes, las sirenas dieron la señal de alarma, que fué perfectamente escuchada por todo el vecindario.

Con perfecto orden se buscaron los refugios, y en ellos permaneció el pueblo hasta que, una hora después, se dieron las señales de habor pasado el peligro.

Los aviones enemigos eran dos, y evolucionaron sobre los aeródromos de Getafe y Barajas a gran altura.

Enfocados perfectamente por los reflectores, fueron ahuyentados por los disparos de los cañones antiaéreos, sin que arrojaran bomba alguna y sin que se decidieran a correr el riesgo de volar sobre el casco de la población.

En su huída, al pasar sobre Aranjuez, dejaron caer tres bombas de poco peso, pues seguramente no excederían de dos kilogramos. Dos de estas bombas no llegaron a estallar, y la tercera, aunque hizo explosión, no causó daño alguno por su pequeña potencia.

A LOS PUEBLOS DE AMERICA

Cómo enjuicia el señor Ossorio y Gallardo el proceso revolucionario desde el advenimiento de la República

Desde el micrófono de la emisora P. C. E. 1 del partido comunista de España, el Sr. Ossorio y Gallardo pronunció un interesante discurso, del que entresacamos los párrafos siguientes:

«Hermanos de América: Seguramente habrán llegado a vosotros noticias tendenciosas diciéndoos que la sublevación militar está justificada porque España padecía un Gobierno comunista, destructor de todo nuestro patrimonio material y espiritual, y que todos los españoles gemíamos bajo el yugo impuesto no ya por partidos, sino por hordas de obreros, frente a las cuales es legítimo y salvador el pronunciamiento militar.

Eso es una infame patraña. Lo que sucede hoy en España es sencillamente una consecuencia lógica de un trámite histórico.»

Hace una historia de la España reaccionaria y monárquica, recordando que se le puso el veto a D. Antonio Maura porque anunció la revolución desde arriba y porque aseguraba que el pensamiento no delinque.

Alude a la dictadura de Primo de Rivera.

«Así llegó el 12 de Abril de 1931. El pueblo realizó espontáneamente el plebiscito a que nadie había querido convocarle, y, con el pretexto de unas elecciones municipales, reveló su voluntad en tal forma, que, cuarenta y ocho horas después, hubo que instaurar precipitadamente la República.

La mesura con que la República procedió en su primer bienio será siempre un honor para sus hombres.

Gobernaron durante ese primer bienio republicanos y socialistas reunidos. En su obra, como en todas las obras políticas, hubo aciertos y hubo errores. Pero es de justicia declarar que aquel bienio fué ejemplar por lo fecundo y ardiente de su labor, por el noble entusiasmo y la pasmosa laboriosidad de las Cortes, por la magnífica honradez de los gobernantes, por la disciplina y la paciencia del pueblo, que aplaudía cuanto se iba haciendo y no daba prisa para acelerar el ritmo de lo que ansiaba.

En todo hubo una extremada consideración para con el sistema vencido. Fueron separados del Ejército 7.000 jefes y oficiales que evidentemente sobraban; pero lo fueron conservando íntegros sus sueldos y todos sus emolumentos. Fué estatuída una Reforma agraria, pero tan tímida, tan respetuosa para los intereses de los propietarios, que jamás hubiese llegado a dar satisfacción a las ansias populares. Se legisló el laicismo en el Estado. Al tratar de este punto quiero rectificar una leyenda totalmente engañosa. Por tener yo un concepto religioso de la vida y no ser partidario del Estado laico ni de la enseñanza laica, me asiste autoridad moral suficiente para proclamar que la República española respetó la libertad de conciencia como el país que mejor lo haya hecho. Estableció la enseñanza laica en sus escuelas; pero consintió la enseñanza religiosa en las iglesias, en las escuelas privadas y en los domicilios particulares. Disolvió la Compañía de Jesús y nacionalizó sus bienes; pero no expulsó a sus miembros, como se ha hecho en otros muchos países y como en el nuestro hizo Carlos III. Prohibió a las comunidades religiosas la industria y la enseñanza; pero les respetó todas sus demás actividades, sus edificios, sus bienes y aun la enseñanza misma dada individualmente por los religiosos.

¿Cuál fué la respuesta dada a esta tolerante política por las llamadas clases conservadoras del país? Abochorna decirlo. El capitalismo, el militarismo, el burocratismo, el clericalismo y el señoritismo pusieron el cerco a la República. Las damas católicas hacían arma política de la misa, de la comunión y de la exhibición profanatoria de Cristo crucificado, al que llevaban a modo de pectoral entre los suyos naturales. Sin embargo, hacían compatible tanto catolicismo con los más desvergonzados comentarios sobre las disposiciones sexuales de los gobernantes, escupiendo conceptos y frases que jamás se habían oído a una mujer española con noción del pudor.

Corroboración de esa tarea fué la sublevación en Sevilla del general Sanjurjo, quien ni siquiera tuvo la delicadeza de renunciar antes a la Inspección de Carabineros, uno de los cargos mejor remunerados del país. El Tribunal Supremo le condenó a muerte. El Gobierno le indultó, y él pagó esa generosidad sublevándose de nuevo contra la República hace un mes. Murió carbonizado en el avión que le traía a España.

El periódico de mayor difusión y autoridad en las clases conservadoras publicaba artículos de fondo recomendando el asesinato de 15.000 españoles para asegurar el honor y la prosperidad de España.

La incomprensión, la ceguedad, la barbarie fueron tales que determinaron un estallido de indignación en los verdaderos republicanos y en los partidos obreros. Verbo de todos ellos fué Azaña, ante el cual y para oírle se congregaron en campo abierto muchedumbres ingentes. Valencia, Bilbao y Madrid fueron testigos de las reuniones políticas más numerosas y enardecidas de nuestra historia. Sólo en Madrid acudieron al campo de Comillas 500.000 oyentes.»

Habla luego de las elecciones de Febrero y dice:

Comenzó la nueva etapa política. Separado de su cargo el presidente de la República (gravísimo tema que no se puede examinar todavía), y elevado a substituirle el Sr. Azaña, quedó en funciones un Gobierno burgués, típicamente burgués, más burgués que el del primer bienio, ya que no formaban parte de él elementos socialistas que en aquél estuvieron. Los ministros eran catedráticos, abogados, ingenieros, arquitectos, militares.

Pues contra ese Gobierno se ha levantado en armas el Ejército español, los señoritos, los plutócratas, los fascistas de toda especie y el clero, empezando por los obispos. Esa es la verdad y no otra. Si os dice alguien que ha habido que defender a España de un Gobierno demagógico y perturbador, contestadle que miente. Si os dice que los españoles no teníamos seguridad para nuestras vidas, nuestros intereses o nuestra conciencia, contestadle que miente. Si os dice que era necesario defender el decoro o la dignidad de España, contra cualesquiera peligros, aseguradle que miente y añadidle que ni él ni los que piensan como él tienen derecho a ostentar el monopolio del patriotismo frente a esta inmensa mayoría del pueblo español que defiende con las armas y con la inteligencia los postulados de la justicia y de la libertad.

Con el pueblo entero en armas y al lado del Gobierno legítimo, estaba salvada la República. La guarnición de Barcelona se echó también a la calle. Quedó liberada Cataluña en pocas horas. Valencia, Cuenca, Ciudad Real, Bilbao, Santander, Jaén, Guadalajara, San Sebastián, Albacete, Toledo, Gijón, Menorca y Málaga eran reconquistadas por las tropas leales.

Pero lo pasmoso es que toda esta labor se lleva a cabo creando sobre la marcha el Ejército que ha de realizarla. Muy pocos jefes y oficiales están a nuestro lado. Es lógico que el militarismo profesional propenda al fascio. Los soldados van con los sublevados... hasta que pueden escapar a correr y venir a nuestro lado, cosa que ocurre todos los días con compañías, con batallones, con columnas enteras. Junto al Gobierno, republicanos, socialistas, comunistas, sindicalistas, anarquistas, intelectuales y campesinos, hombres y mujeres empuñan las armas, improvisan normas estratégicas. ¿Cuántos son? ¡Quién lo sabe!

La necesidad de que en el Gobierno estén representados todos los núcleos que se baten en el frente, ha hecho que se constituya un nuevo Ministerio con republicanos, socialistas, comunistas, izquierdistas de Cataluña y quizás nacionalistas vascos de sentimiento católico. Presta su apoyo, desde fuera de los puestos oficiales la Confederación Nacional del Trabajo.

Sin embargo, no ha de entenderse que éste sea un Gobierno socialista. Es un Gobierno de guerra, cuyo programa consiste en vencer al enemigo. De lo demás, se hablará después.

Ahora, hermanos de América, prestadnos el aliento de vuestra simpatía para continuar la lucha. Están en pugna dos civilizaciones. El Gobierno español y los partidos del Frente Popular no hacen la guerra por su iniciativa, por su gusto, ni para su provecho. El Destino, según los incrédulos; Dios, según yo, han dispuesto esta epopeya en que bregamos por defender valores espirituales, conceptos de libertad, empresas de justicia social, que no son peculiarmente nuestros, sino de la Humanidad. Con plenitud de orgullo, más enorgullecido que nunca de ser español, os digo que tenemos derecho al concurso, al aplauso y a la gratitud del Mundo.

¡Viva la República!»

EL CONSEJO DE MINISTROS DEL DOMINGO

Se crea un Cuerpo de Milicia-policía en la retaguardia

Otras disposiciones importantes

Por la mañana en la Presidencia

El jefe del Gobierno llegó por la mañana muy temprano a la Presidencia. Sin hacer declaraciones a los periodistas, pasó a su despacho.

Los ministros empezaron a llegar a las diez y veinte de la mañana.

A las diez y media quedó reunido el Consejo.

El Sr. Hernández, que fué el primero que abandonó la reunión, dijo que por la noche facilitarían en Gobernación la referencia y una nota.

A requerimientos de un informador, el ministro de Marina y Aire, Sr. Prieto, dijo que el Sr. Aguirre llegaría seguramente ayer lunes.

El representante de los nacionalistas vascos había conferenciado por teléfono con el jefe del Gobierno, con el Sr. Tomás y Piera y con el Sr. Prieto.

Al jefe del Gobierno le pareció más oportuno tratar este problema personalmente en Madrid.

Por la tarde en Hacienda

A las cinco y media de la tarde del domingo se reunió el Gobierno en Consejo en Hacienda.

Terminó la reunión a las diez menos cuarto de la noche.

El Sr. Largo Caballero dijo que facilitaría la referencia el ministro de Instrucción pública, y que iba a Palacio a despachar con el presidente y someter a su firma los decretos aprobados en el largo Consejo, que tuvo dos partes.

Don Jesús Hernández facilitó a los periodistas la siguiente

Nota oficiosa

«*Estado.*—El ministro dió cuenta de la situación internacional, e informó acerca de la favorable acogida que en la inmensa mayoría de la opinión extranjera ha tenido la formación del actual Gobierno.

Justicia.—Proyecto de decreto referente a inscripción de posposiciones de hipotecas sobre fincas urbanas en construcción.

Marina y Aire:—Decreto creando la Subsecretaría del Aire y suprimiendo, consiguientemente, la Dirección general de Aeronáutica.

Gobernación.—Creación de un Cuerpo de Milicia-policía en retaguardia.

Hacienda.—Separación de sus cargos de D. Federico Steegman Mompart y del Sr. Arvilla, funcionarios de la Campsa.

Aprobación del decreto de prórroga de moratoria.

Aprobación de un crédito de pesetas 300.000 para la creación y sostenimiento de orfanatos y matrículas gratuitas a favor de los huérfanos de defensores de la República.

Trabajo y Sanidad.—Nombramiento de subsecretarios de Trabajo y de Sanidad y Beneficencia.

Industria y Comercio.—Informes sobre abastecimiento de diferentes artículos de primera necesidad.

Medidas adoptadas en relación con las necesidades de la guerra, de acuerdo con otros departamentos ministeriales.

Agricultura.—Nombrando subsecretario del departamento a don Adolfo Vázquez Humasqué.

Idem director de Ganadería a D. Luis Almarza.

Disponiendo el cese de varios funcionarios del Instituto de Reforma Agraria.

Comunicaciones. — Estableciendo la gratuidad del servicio de giro postal para las milicias y fuerzas leales que luchan en los diversos frentes.

Expediente declarando de urgencia un crédito extraordinario para pago de indemnizaciones por prestación extraordinaria en los servicios de Telecomunicación.»

ENTIERRO DE MANUEL LOPEZ

Víctima de un alevoso asesinato falleció en el Equipo Quirúrgico el camarada Manuel López, secretario de la Federación Local de Sindicatos Unicos, y que horas antes actuaba en el Comité provincial de Abastos.

Ayer se verificó el entierro, constituyendo una imponente manifestación de duelo.

Con motivo de este suceso se han reunido las entidades del Frente Popular, y después de considerar la pérdida del camarada López como propia, han acordado esclarecer las causas y responsables de la muerte de este camarada y encargar al Comité de Investigación que depure y juzgue a los que resulten responsables.

El señor Largo Caballero visita el frente toledano

El presidente del Consejo, señor Largo Caballero, estuvo ayer visitando el frente de Toledo é inspeccionando todos los servicios.

A las nueve y media de la noche regresó a Madrid y manifestó que venía muy satisfecho.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

INFORMACION MUNICIPAL

Exposición de buenos propósitos y señalamiento de algunas dificultades

Ligeras consideraciones sobre abastecimiento

Desde que se inició la criminal sublevación militar hemos dedicado atención especialísima a la labor que el Ayuntamiento realiza para abastecer la ciudad, y hemos prodigado nuestro aplauso a esa labor por estimarlo de justicia. No se dirá, pues, que tenemos la menor prevención contra el Ayuntamiento.

Reconocido, por tanto, lo que ha hecho hasta ahora, creemos tener autoridad para indicarle lo que debe hacer en lo sucesivo.

Aunque plausible, su labor ha sido relativamente fácil en los primeros tiempos de anormalidad. Madrid estaba bien abastecido, había depósitos abundantes de mercancíos y existían posibilidades de abastecimiento con una serena vigilancia sobre el mercado. La labor se hace más difícil cuando por la acción del tiempo y la acumulación de los inconvenientes hay que apelar a medidas extraordinarias para resolver los problemas del abasto.

Ya hemos dicho que algunos de esos problemas necesitan el auxilio estatal para resolverse; mas también hemos dicho que el nuevo Gobierno se ha decidido a prestar ese auxilio. Estamos, por consiguiente, en un período de expectación, que ha de tener una prudente duración. Aguardaremos con el propósito de censurar, igual que hemos aplaudido, si transcurrido ese tiempo de espera no advierte el vecindario los naturales frutos de una acción acertada en la tutela de la ciudad.

Cuando hay que abastecer en plan extraordinario a una población se acude a estos dos procedimientos: o se provee a los establecimientos de lo necesario o se raciona el consumo. Si lo primero no es posible, lo segundo siempre es hacedero, y así se evita ese espectáculo de las colas, acerca del cual ya hablaremos otro día más despacio.

Si cada ciudadano acudiera a los lugares de aprovisionamiento con el vale correspondiente y por la cantidad que le correspondiera, no habría que formar una cola que hay que disolver antes de que haya alcanzado el beneficio a la mitad de los que la forman.

¿No sería mejor proveer en la Tenencia de alcaldía, mediante la previa formación de un censo de consumidores, del boleto correspondiente a los ciudadanos para que *a cualquier hora del día* fuesen a adquirir los artículos necesarios?

Si había escasez, se darían los boletos a que alcanzase el racionamiento; bien entendido que hasta que no hubiesen disfrutado del reparto todos los incluídos en el censo, no podría repetirse el reparto; es decir, que si en el censo figuran cien familias y sólo hay subsistencias para cincuenta, éstas no habrían de volver a tener boleto hasta que las otras cincuenta lo hubieran disfrutado también.

Habría que completar esta medida con una severa investigación sobre el acaparamiento; pero no en los domicilios particulares, donde por deficiencias de dinero y de local apenas si se acaparan por kilos o cuartos de kilo, sino en otros sitios donde por amplitud de los locales y otras circunstancias que de seguro conocerá el Ayuntamiento, se puede acaparar por quintales y por toneladas.

Y dicho esto, con el mejor deseo de ayudar al Concejo en su noble tarea, transcribimos a continuación la nota que ayer se nos facilitó en el Ayuntamiento, y que dice así:

«Sigue el Ayuntamiento de Madrid en plena actividad. Alcalde, concejales, funcionarios, otorgan todo su tiempo y capacidad para atender debidamente cuanto se relaciona con los servicios normales y extraordinarios y con los múltiples problemas planteados estos días en la capital de España con motivo de la insurrección fascista.

En primer plano coloca nuestro Municipio todo lo relacionado con el abastecimiento de Madrid. Pero es ésta cuestión tan compleja, que debe hacerse llegar al conocimiento de todos las dificultades con que lucha el Ayuntamiento para surtir holgadamente los mercados. Téngase en cuenta que al mismo tiempo que han aumentado las demandas de géneros alimenticios para las milicias, cada vez más numerosas, se han ido agotando en almacenes, depósitos y tiendas algunos artículos procedentes de las provincias donde ahora se desarrolla la guerra civil. Otros productos, que venían en gran parte del Extranjero, llegan a Madrid con gran retraso y en menor cantidad que en tiempos corrientes.

Estas deficiencias no son imputables a la Municipalidad madrileña, que se esfuerza por superarlas y que las ha de superar muy en breve con la valiosa ayuda del Gobierno, que sabe que el abastecimiento de Madrid no es sólo problema local, sino que tiene aspectos nacionales y militares de alta importancia.

De otra parte, a nuestro Concejo se le presentan todos los días nuevas y arduas tareas, a las que atiende con entusiasmo y eficacia: tal, por ejemplo, el caso de centenares de familias necesitadas que buscan amparo del Ayuntamiento, que facilita muchos de esos desgraciados hermanos nuestros cobijo y comida. Todo esto aumenta los gastos y requiere más trabajo de concejales y empleados; pero todo se va resolviendo, también con la ayuda y el patriotismo del vecindario, que en estas horas difíciles debe prestar su solidaridad a sus representantes populares con paciencia y buen ánimo hasta conseguir la completa normalización del abastecimiento de Madrid.»

Ofrecimiento de un edificio para escuelas

Nota facilitada en el Ayuntamiento:

«Los partidos socialista, comunista y Juventudes unificadas de las barriadas del Puente de Segovia han ofrecido al Ayuntamiento el edificio incautado del que fué Colegio Colonia de Nuestra Señora del Pilar, en la calle de Rosario de Acuña, con todos los locales que componen dicha incautación y la extensión de terreno anejo al mismo, así como el material y útiles depositados.

Las citadas organizaciones, al poner a disposición de la Corporación municipal y del ministerio de Instrucción pública tal edificación, desean que los locales que la integran y campos anejos sean dedicados sólo y exclusivamente al cuidado del niño, a cuyo efecto se designará oportunamente la Junta protectora del Hogar del Niño, denominación que habrá de ostentar la citada residencia infantil.

Este importante ofrecimiento, como el hecho recientemente al Ayuntamiento por el Círculo Socialista del Este, donando para la instalación de escuelas el llamado Colegio de Nuestra Señora de Loreto, en la calle de O'Donnell, revelan el interés y entusiasmo de las organizaciones sindicales y partidos del Frente Popular en el desarrollo de los servicios escolares de esta capital, dando toda clase de facilidades para la instalación de escuelas públicas.»

Escuelas del distrito de la Latina

Al objeto de la formación del censo escolar y de que ningún niño carezca de escuela—para lo cual se habilitarán los locales que sean necesarios—, se pone en conocimiento de los padres o encargados de niños y niñas, comprendidos entre los seis y los catorce años de edad y con domicilio en el distrito, que deben presentarse en la Tenencia de alcaldía los días laborables, de ocho de la mañana a ocho de la noche, para declarar, mediante inscripción por papeleta, la situación escolar de cada niño, como requisito previo para la expedición de matrícula en su día.

Una nota del partido sindicalista

Se nos remite la siguiente nota:

«El Comité nacional del partido sindicalista, organizador del noveno batallón, hace público no ser cierto las versiones irculadas sobre la actuación del jefe militar de la fuerza, camarada capitán Gallego, en el combate librado en Puerto Pico. Antes al contrario, la actuación del capitán Gallego en aquella acción fué altamente heroica y demostró una vez más la valentía, arrojo y abnegación con que viene sirviendo la causa de la libertad y de la justicia frente al enemigo fascista, que quiere convertir España en un país de esclavos.

Al complacernos en hacer públicas estas manifestaciones por un sentido de justicia y de enaltecimiento de quien en todo momento ha cumplido con su deber, nos sentimos obligados a ponerlo como ejemplo ante quienes en este momento luchan a nuestro lado.»

La organización de milicias

Los antifascistas conquenses

Continúa abierta en las oficinas del Frente Popular de la Casa de Cuenca la inscripción para constituir las milicias antifascistas conquenses. Todos los conquenses que en Madrid residen deben pasarse por las oficinas de información y alistamiento, establecidas en Príncipe, 12, de seis a ocho, donde recibirán instrucciones y se les darán detalles de las diferentes secciones creadas.

Reclutamiento batallón Octubre, compañía Potemkim

Se pone en conocimiento de todos los trabajadores en general que, habiéndose abierto una oficina de reclutamiento del batallón Octubre por el Radio 10, pueden realizar su alistamiento todos los días, de diez a una de la mañana y de cuatro a siete de la tarde, en la avenida del Valle, número 3.

Entrega de una bandera al quinto regimiento de milicias

El domingo se celebró en Cuatro Caminos, en el que fué Colegio de Salesianos, una grandiosa manifestación, en la que participaron, en medio de gran entusiasmo, más de seis mil milicianos.

Congregó a esta masa de milicianos, y a otra mucho mayor de pueblo, el acto solemne de la entrega de una bandera que regala al quinto regimiento de milicias el partido comunista italiano.

Esta bandera tiene una tradición gloriosa: fué llevada hace trece años por los montes de Italia a Suiza y desde allí a Francia, para ser entregada a los italianos antifascistas en París. Viene ahora a España y es entregada al quinto regimiento de milicias, que sabrá mantenerla siempre en alto.

Acudieron al acto numerosas representaciones de las milicias y de los regimientos de guarnición en Madrid, muchos de ellos con su bandera.

El comandante Carlos pronunció vibrantes palabras agradeciendo la entrega de la bandera, recordando a los compañeros muertos, entre ellos al comandante Andrés Martín, y acabó pidiendo dos minutos de silencio como homenaje a los caídos. El momento fué de gran emoción. La banda del regimiento interpretó una marcha fúnebre y momentos después los gritos de entusiasmo fueron atronadores.

Volvió a dar la nota emocional la presencia allí del padre de Andrés Martín, que, conmovido, pronunció breves palabras y acabó diciendo:

—La sangre de mi hijo ha de servir para que se cumpla la promesa que todos hemos hecho: No pasarán.

Nuevamente habló el comandante Carlos, que al pedir el juramento a la bandera fué contestado con aclamaciones frenéticas.

En nombre del partido comunista italiano habló el antifascista Gallo, que, al entregar la bandera, manifestó su confianza en el triunfo del pueblo, del que depende el porvenir de las juventudes de todo el Mundo.

Hablaron después Aurora Arnáiz, por las Juventudes Unificadas; el diputado comunista Cartón; Amós Salvador, en nombre de Izquierda Republicana; Cantos, teniente de alcalde del Hospicio, en nombre del Ayuntamiento; Simón García Jurado, en nombre de los guardias de Asalto; un teniente de milicias, que quiso ocultar su nombre, y el secretario general de la Dirección general de Seguridad, Lamas.

El desfile de las fuerzas, batiendo marcha, fué presenciado por millares de personas, que no cesaban de aclamar a los bravos defensores de la verdadera España.

La adhesión del Colegio de Abogados de Madrid al nuevo Gobierno

Recibimos la siguiente nota:

«La Junta de gobierno del Colegio de Abogados de Madrid, en este momento en que rige los destinos del país un nuevo Gobierno integrado por representantes genuinos del Frente Popular, hace constar su adhesión más fervorosa al mismo, cuyas inspiraciones desea seguir, y continuando en su misión, tanto de apoyo a la legalidad constitucional como de colaboración en la obra revolucionaria de transformar profundamente la Magistratura y de crear la nueva justicia popular, expresa su decisión, acordada en junta, de no regatear medio alguno para coadyuvar a la elevada función que le ha sido atribuída al Gobierno de triunfar del fascismo, que ha inundado de sangre a España, y de hacer que se consoliden para siempre los principios inmutables de toda República democrática y popular.

De todos es conocida la labor realizada hasta el presente por dicha Junta de gobierno. Sus hospitales han restañado la sangre de los mártires de la libertad, y su milicia ha luchado y lucha con brío al lado de las fuerzas populares. Pero también tiene esa Junta la misión de vigilar la retaguardia, y, para dar satisfacción al pueblo, acompaña a esta nota la primera lista de aquellos abogados que considera de tal modo incompatibles con la trascendental tarea a ella atribuída, que, ratificando el acuerdo adoptado en 16 de Agosto pasado, dejan de pertenecer al Colegio, siendo dados de baja en el ejercicio de la profesión los siguientes señores: José María Gil Robles, Juan de la Cierva y Peñafiel, Niceto Alcalá-Zamora y Torres, Alejandro Lerroux y García, Juan Ignacio Luca de Tena, José Antonio Primo de Rivera, Rafael Salazar Alonso, Gabriel Maura y Gamazo, Ricardo Samper, José María Yaguas Messía, Gerardo Abad Conde, Antonio Goicoechea y Cosculluela, Joaquín del Moral y Pérez Alce, Eduardo Callejo de la Cuesta, Fernando Cobián y Fernández de Córdoba, Luis Rodríguez de Viguri, José María del Sol Jaquetot, José María Lamamié de Clairac, César González Ruano, Joaquín Codorníu, Antonio Royo Villanova, Eduardo Pardo Reina, José Esteban Infante, Eduardo Benzo Cano y Manuel Sarrión.»

Un llamamiento a los trabajadores de la Construcción

El Sindicato Unico del ramo de la Construcción de Madrid y sus limítrofes ha dirigido a los trabajadores del ramo el llamamiento siguiente:

«Compañeros: El Sindicato Unico de la Construcción, ante la importancia del momento que vive el proletriado español, ha creído conveniente dirigirse a todos vosotros, y particularmente a sus afiliados, haciendo una llamada a vuestro espíritu combativo, probado ya en repetidas ocasiones.

En estas horas decisivas es preciso que todos aportemos nuestro grano de arena a la obra común. No puede ni debe haber nadie inactivo, pues constituye un grave delito. Los trabajadores de la Construcción, una parte considerable de ellos, no lo está. Pero es necesario que de ese gran núcleo de hombres que están hoy en las obras realizando una labor que de momento no es imprescinble, de esa fuente inagotable de luchadores que ha dado siempre la Construcción, salgan aún más para agregarse a la legión de los que luchan contra el fascismo.

El pugilato emprendido contra esa clase reaccionaria y venal, que valiéndose de la traición y de los métodos más monstruosos quiere implantar un régimen de terror para someternos a todos a la más vil de las esclavitudes, exige vuestra colaboración. Hemos de estar dispuestos a todo lo que signifique ayuda para exterminar al monstruo fascista. Todos somos útiles, para todos hay un puesto en la lucha.

Por lo cual, todo aquel que tenga armas y no las emplee, por hallarse trabajando, debe presentarse en la Sección a que pertenezca; éstos principalmente tienen el deber de hacerlo; que el que no se encuentre con arrestos suficientes para luchar en el frente, pues todos no tenemos los mismos, que entregue su arma, que no faltará quien la use.

Aquellos que careciendo de armas deseen luchar o trabajar en el frente, también deben presentarse; todos somos necesarios y nadie es imprescindible.

Nada más hemos de deciros, puesto que no son instantes de hacer literatura.

¡Por una sociedad justa y equitativa! ¡A exterminar a la bestia fascista!

¡Viva la unidad revolucionaria del proletariado! ¡Viva la Confederación Nacional del Trabajo!—Por el Sindicato Unico de la Construcción, *El Comité*.

Madrid, 5 de Septiembre de 1936.»

Las colonias escolares de Malvarrosa y norte de España

La Federación de Amigos de la Escuela comunica que la colonia infantil que se en cuentra en Malvarrosa (Valencia) regresará a Madrid el próximo jueves. El traslado se verificará bajo su custodia y personal de la Cruz Roja Española.

Los padres o familiares que deseen informarse pasarán por las oficinas de esta Federación, Palma, 50 (Casa de la República).

También comunica que en la próxima semana saldrán para Francia miembros de dicha Federación a gestionar la recogida de las colonias infantiles del norte de España y tramitar, ultimando sus gestiones, para recoger aquéllas que se encuentran en localidades no controladas por el Gobierno de la República, rogando a todos los amantes del niño contribuyan a la subscripción que tiene abierta a tan noble fin.

Espectáculos para hoy

CAPITOL.—(Refrigerado. Dirección Metro-Goldwyn-Mayer. Teléfono 22.229.)—Temporada de grandes reprises. (Precio único, 1,50.) Sesión continua desde las 5 de la tarde. Ana Karenina (Greta Garbo y Fredric March).

CALLAO.—6,45 y 10,45, Duro de pelar. (Butaca, 2 pesetas.)

RIALTO. — (Refrigerado. Teléfono 21.370.)—6,30 y 10,30, El pueblo en armas (noticiario Fox de los sucesos) y veintidós semana de Morena clara (con Imperio Argentina y Miguel Ligero). (Tarde y noche, butaca, tres pesetas; principal, 1,50.)

ROYALTY.—6,45 y 10,45, Vivamos de nuevo (Anna Sten y Fredric March).

VELUSSIA. — Sesión continua (butaca, una peseta). Cedo gabinete (Magda Schneider) y Una de miedo.

SALAMANCA.—(Refrigerado. Teléfono 60.823.)—6,45 y 10,45, El pueblo en armas (Noticiario Fox de los sucesos; cuarto reportaje). El soldadito del amor (comedia, por Bárbara Stanwyck). (Butaca, una peseta.)

ACTUALIDADES.—(Refrigerado.) 11 mañana a 1,30 madrugada, continua (butaca, una peseta), Lugares de encanto (en español), Hola, marinos (cómica), Sinfonía rusa. Emigración de los peces (cultural), Joven y con salud (dibujo) y el grandioso éxito Nuevos reportajes del victorioso avance de las tropas y milicias leales.

HOLLYWOOD. — (Refrigerado.) Continua 5 tarde. (Precio único, 0,80.) El delator y El teniente del amor.

BILBAO.—6,45 y 10,45, El cuarto número 309 (dialogada en español, por Franchot Tone y Una Merkel).

TIVOLI.—6,45, El brindis de la muerte.

FUENCARRAL.—6,45 y 10,45 (programa doble, una peseta butaca), Neblina y Abdul Hamid (el sultán maldito).

SAN MIGUEL.—6,45 y 10,45, El que todo lo fué (butaca, 1 peseta).

SAN CARLOS.—6,45, Guerra sin cuartel.

CINE MADRID.—A las 6 (continua, butaca, 0,75), Pobre Tenorio y Tarzán y su compañera.

CARRETAS. — (Continua desde 11 mañana. Una peseta), Amor en maniobras (Charito Leonis y Castrito, en español), 39 escalones (asunto policíaco, Madeleine Carrol).

CINE DE LA FLOR.—Divorcio en la familia (por Lewis Stone), y otras. Mañana, el mismo programa. Precios populares. Todas las noches habrá función, si la autoridad no dispone lo contrario.

PARDIÑAS.—6,45 y 10,45, Don Quintín el amargao (en español).

PADILLA.—6,45 y 10,45, programa doble, Raza de valientes (Tim Mc. Coy) y Tras la máscara (Jack Holt y Boris Karloff).

CINE TETUAN.—6,45, El Niño de las Coles y el reportaje de los sucesos en Barcelona.

FRONTON MADRID.—4,45, Petrita y Enriqueta contra Juanita y Jesusa, Edu y Asun contra Lolita y Delfina, Alegría y Pili contra Quinita y Carmencita.

FRONTON CHIKI-JAI.—(Calle de la Aduana.)—5,15 tarde, grandes partidos y quinielas por las principales raquetistas del cuadro.

EXPOSICION DE LA CONSTRUCCION.—(Carrera San Jerónimo, 32)—Entrada gratis.

Imprenta de LA LIBERTAD
Madera, 8

Cafiaspirina
Contra todos los dolores
BAYER

ANUNCIOS POR SECCIONES

No se admiten anuncios inmorales

HASTA OCHO PALABRAS, CINCUENTA CENTIMOS; CADA PALABRA MAS, DIEZ CENTIMOS

Contrato por tres meses, a CINCO CENTIMOS palabra, sin limitación

ALMONEDAS

Deshago piso. Dormitorio, despacho, tresillo, muebles sueltos. — Ayala, 61, portería.

Necesito dinero para jornales. Armario, 54; dos lunas, 98,50; aparador, 58; mesa comedor, 19,50; cocina, 8,50; perchero, 29,85; cuna esmaltada, 25,75; cama metal matrimonio, 127,50; mesilla, 14,50; lavabo uralita, 18,75; turca americana, 19,85; caso único: cama metal matrimonio, armario luna, mesilla, aparador, mesa, sillas, todo juego jacobino, 397,50; regalo maceteros. Paseo Delicias, 16.

AUTOMOVILES

«El Moderno». Garantizo carnet todas clases, enseñando; 62.811.

Para anuncios en periódicos con descuentos, hijos Valeriano Pérez. — Progreso, 9.

COMADRONAS MANICURAS

Narcisa. Consulta reservada, hospedaje embarazadas. — Conde Duque, 44.

Ex profesora Maternidad. Consultas reservadas. Plaza Lavapiés, 1. Teléfono 70.603.

Partos. Luisa Veira, consulta, hospedaje últimos adelantos. — Plaza Progreso, 10.

Partos. Estefanía Raso, asistencias económicas, reservadísimas. Mayor, 40.

Sisinia Martín, antigua comadrona. Consulta diaria gratis. Corredera Alta, 12.

Norberta. Consulta reservada, gratuita, menstruación, especialista; 45.450.

Embarazo, menstruación. Consulta médica gratuita. Hortaleza, 61. Provincias, sello.

Paz Yscar. Consulta reservada, — Hospedaje, médico especialista. Teléfono 25.181. — Glorieta Bilbao, 7.

COMPRAS

Oro. Pagamos todo su valor alhajas. Plata, platino, dentaduras. Plaza Mayor, 23 (esquina Ciudad Rodrigo). Teléfono 15.657.

CONSULTAS MEDICAS

Matriz, reconocimiento embarazadas, menstruación. Consulta doctor Hernández. Duque Alba, 10. Diez una, tres nueve.

Curaciones prontas, alivio inmediato venéreo, sífilis, purgaciones, debilidad, impotencia, espermatorrea. Clínica especializada doctor Hernández. Duque Alba, 10. Diez una, tres nueve.

Para curar las enfermedades de las vías urinarias

He aquí lo más eficaz, cómodo, reservado, económico y seguro para curarlas sin molestias en pocos días, por antiguas y rebeldes que sean

EN EL HOMBRE

Sin lavajes, inyecciones ni otras molestias, y sin que nadie se entere, sanará rápidamente de la blenorragia, gonorrea, cistitis, prostatitis, uretritis, etcétera, tomando durante unas semanas cuatro o cinco Cachets Collazo por día. Calman los dolores al momento y evitan complicaciones y recaídas.

EN LA MUJER

Para curar rápidamente la leucorrea (flujos blancos), la metritis, amenorrea y dismenorrea, irregularidades o suspensión de los periodos, basta tomar dos cucharadas al día de la Poción Tónica Depurativa Collazo, y en los casos rebeldes y complicados darse además un lavaje con polvos Collazo.

MILES DE TESTIMONIOS DE ENFERMOS CURADOS

Los Específicos Collazo están preparados por el doctor Collazo en Rosario (Argentina). Han sido premiados con medalla de oro en París y Roma, registrados en la Dirección de Sanidad de España y aprobados por las autoridades sanitarias de Buenos Aires, Montevideo, Brasil, Chile, Méjico, Perú, Paraguay, Norteamérica y otras Repúblicas americanas. Se venden en las buenas farmacias. Precios: Cachets, 17 pesetas; poción, 10 pesetas; polvos, 4,50 pesetas. Pida folletos gratis a Farmacia Collazo, Hortaleza, 2, Madrid.

Blenorragia. Curación garantizada en ocho días. Procedimientos modernos. — Atocha, 44 (entrada Antón Martín).

Blenorragia. — Curación con Inyección Uretral «Protargono» y Sellos Antiblenorrágicos Dr. Plaza. En Farmacias y en la del Dr. Plaza, Magdalena, 33.

Consultorio doctor París, Romanones, 2. Enfermedades secretas. Tratamientos económicos. — Consulta, diez una, cinco nueve.

DENTISTAS

Dentista. Cristóbal. Calle Atocha, 39. Teléfono 20.603.

GUARDAMUEBLES

«El Moderno». Guardamuebles. Marqués Zafra, 28. Teléfono 62.811.

HIGIENE

Preservativos. Clase propaganda, 2 pesetas docena; clase superior, 3. Calidad garantizada. — Envío provincias. — «La Ideal». Jardines, 23.

MAQUINAS

Máquinas para coser ocasión, infinidad modelos Singer, garantizadas cinco años, Taller reparaciones. Casa Sagarruy. Velarde, 6.

PATENTES

Patentes, marcas, modelos Clarke, Modet & Co. Alcalá, 61, Madrid.

SASTRES

Hechura de traje desde 30 pesetas. San Vicente, 35.

SASTRERIAS

Sastrería fina. Cortador, Matamoros. Ocho mensualidades. Reina, 5.

TRANSPORTES

Askar, Toledo, 113, teléfono 77.693, entre todas las poblaciones España.

VARIOS

Pintores, papelistas, todos trabajos, económicos; garantía; 26.629.

Cúrese pronto su blenorragia. Jacometrezo, 61; económico.

VENTAS

Enseres bares, instalaciones, 100 pesetas; mostradores, 100. Trust Cafetero, Santa María, 3. Sucursal, costanilla San Pedro, 12.

Liquido todas existencias. Antigua librería Juncosa. San Bernardo, 29.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

AÑO XVIII
Martes 8 de Septiembre de 1936

La Libertad

MADRID
Diario republicano independiente

FRENTE AL ALCAZAR DE TOLEDO

La fortaleza tradicional, refugio del espíritu monárquico, es destruída poco a poco por los obuses de la Artillería republicana

Tres horas en las ventanas del Gobierno militar

(De nuestro enviado especial Lázaro Somoza Silva)

YA NO HAY TORREONES

En cuanto enfilamos la ciudad de las bellas leyendas, nuestra mirada busca con ansiedad las torres enhiestas del Alcázar. No existe ya nada más que una. Sin contorno y sin estilo, porque sólo tiene el esqueleto de su armadura de hierro. La fortaleza tradicional, refugio del espíritu monárquico, es destruída hora a hora por los obuses de la Artillería republicana. Brechas enormes y paredes en esqueleto. El bello monumento se desmorona, y al levantar nubes de polvo, sepulta las viejas tradiciones de una política que el pueblo en armas transforma y purifica.

La entrada en Toledo da la sensación cordial de que venimos, como tantas otras veces, a contemplar sus maravillosos tesoros de arte. Traspuesta la puerta de Bisagra, comenzamos a ver milicianos y guardias de Asalto. Por las callejas estrechas camina tranquilamente la población civil. No podemos llegar a la plaza de Zocodover, porque desde dos ventanas es batida por los rebeldes. Nos dirigimos a la Comandancia militar para orientar nuestra actividad informativa. En el portal un encuentro que equivale a un guía experto: el comandante Ristori. Seguro que la eterna curiosidad de este devorador de emociones nos facilitará datos para una crónica interesante.

Emprendemos la marcha. Al llegar a la plaza de Zocodover advierto a mi amigo:

—Por aquí tiran... ¿Por qué no rodeamos un poco y salimos frente al Museo por otro lado?

—¡Si ahora no disparan un tiro, hombre! Anda, sígueme.

Y, en efecto, atravesamos la famosa plaza, no sin que las milicias nos griten el peligro. Nada, ni un disparo suelto. Cuando llegamos al otro extremo nos muestran los últimos impactos, hechos hace pocos minutos en la pared, detrás del parapeto de sacos terreros. El secreto no es otro que hemos aprovechado la pausa de tres disparos de cañón para pasar...

—¿Dónde nos llevas?

—Al Museo-Biblioteca y luego al Gobierno militar. Vas a contemplar el Alcázar a veinte metros de distancia.

LO QUE HEMOS VISTO DESDE UNA VENTANA

Atravesamos un cine de verano, y por un pasadizo penetramos en el Museo-Biblioteca, colindante con el edificio del Gobierno militar. Los dos edificios son de los leales. El segundo fué tomado por los bravos guardias de Asalto que manda el comandante Madroñedo. A golpes de dinamita. Los fusiles republicanos están a unos metros de los de los facciosos.

Estamos en el patio del Museo. Un amplio cuadrilátero, rodeado de macizos de flores y plantas. En tiempos debió ser sitio de silencio y de paz... Refugio de soñadores y bibliófilos. Y en los atardeceres estivales, tal vez, un surtidor cantaría su canción estival. Ahora, de todas partes salen los roncos estampidos de los mosquetones y el silbido de las baterías que vomitan metralla. Por las puertas laterales del piso bajo, por donde pasearon con lento paso los visitantes de las salas de arqueología, se atisban los cuadros y las piedras históricas.

En el piso principal, las obras, los objetos y las estatuas han sufrido la lluvia de balas de la lucha entre fascistas y pueblo. El arte no es para los rebeldes un bello tesoro del espíritu. No se cuidaron de transportar a los sótanos, amplios y extensos, la hermosa leyenda de los siglos. Son fanáticos de una tradición donde se cultiva la hegemonía de los intereses de privilegio. La belleza en sus manifestaciones estéticas les tiene sin cuidado. Toda su espiritualidad no pasa de la lectura de revistas galantes. Ni siquiera retiraron o guardaron las imágenes religiosas. El odio ahogó en ellos el escrúpulo de conciencia. Y las joyas más interesantes de las colecciones son hoy mutilados de guerra e inválidos.

—Hay un sitio desde donde veremos muy bien el estado de los torreones y los efectos de la artillería...

Y allá vamos. Ascendemos por una escalera de madera que desemboca a un amplio salón. Al fondo, la biblioteca. Se conserva muy bien, sobre todo las naves, que forman un ángulo recto. Los armarios de la derecha, paralelos a la fortaleza del Alcázar, se hallan vacíos. ¿Qué ha sido de los libros? El armario perpendicular a los muros de la Academia está repleto de ejemplares en pergamino, de color amarillento y caracteres de letra gótica. En el centro de la sala hacemos una observación curiosa. Una bala arrancó la cabeza, enjuta y angulosa, de Don Quijote de la maqueta del monumento a Cervantes de la plaza de España, de Madrid.

Subimos por una escalerilla de madera al piso más alto de la Biblioteca. La perspectiva es soberbia. Estamos frente a los torreones que miraron con altivez a Toledo, que tenía su corazón en la plaza de Zocodover, como representantes de un poder, de uno de los poderes oligárquicos que arruinaron moral y materialmente a España. Hoy son esqueletos de un pasado que no volverá.

El torreón de la derecha, que nosotros contemplamos de costado, conserva la armadura férrea, porque su relleno de piedra fué abatido por los obuses... Se ven enormes boquetes en las paredes. De vez en cuando se percibe lejano un estampido. Luego, el silbido del abús y la explosión... El torreón se esfuma tras una espesa nube de humo y de polvo. Cuando se vuelve a ver de nuevo, una dentellada más mina el próximo derrumbamiento.

En la lejanía se oye el mosconeo de un motor de avión. Se sabe su llegada. Viene a bombardear los reductos de los contumaces rebeldes, sitiados trágicamente. Bajamos al piso principal para otear por entre una mirilla de sacos terreros los efectos conjuntos de los proyectiles del 15,5 y de las bombas del trimotor.

Es media hora de terrible estruendo. Retumban en la oquedad del salón las explosiones. Tiembla el piso, crujen los pocos cristales que quedan. Una bomba del avión ha caído tan cerca, que el polvo de las paredes derruídas de la fortaleza nos ciega los ojos y deja en nuestras gargantas una fina pasta, que las reseca. Parece como si nos hubiese puesto harina en el rostro.

A las seis y veinticinco minutos, un proyectil de cañón derrumba el único torreón que quedaba en pie.

Los sitiados hacen un intenso fuego de fusilería. Les contestan mosquetones, fusiles y carabinas.

Y de vez en vez, las ametralladoras de San Servando tabletean contra las ventanas del piso bajo, desde donde los facciosos hacen fuego...

Sigue tronando el cañón.

SE LES HA INVITADO A EVACUAR NIÑOS Y MUJERES

—¿En qué piensas, hombre?

¡Pues es verdad que estoy abstraído! En medio de este ruido infernal, tengo mi pensamiento puesto en el interior del Alcázar. Pienso en las mujeres y en los niños que sufren el asedio. Sensibilidades más finas y acaso más inteligentes que los fanáticos que aguardan la muerte como única solución de su aventura fascista, ¡con qué mirada de terror y de locura contemplarán los derrumbamientos y las explosiones! Si salen con vida, una pesadilla perenne les irá aniquilando el sistema nervioso. Sus almas de mujeres no volverán a creer jamás en la bondad, en el sentido humano de los suyos. Los niños serán seres sin corazón, porque no habrá hueco en su espíritu sino para el odio.

—¿Cómo no los evuarían?

Un capitán que oye la pregunta me responde:

—Se les ha invitado a hacerlo varias veces por medio de un altavoz y no han accedido...

Mañana, cuando la resistencia haya finalizado y el Alcázar sea un montón de ruinas humeantes y un triste cementerio donde quede sepultada la contumacia de unos hombres que no tuvieron el gesto de salvar a los que no pueden, ni saben ni deben combatir, la responsabilidad histórica caerá sobre ellos para condenarlos ante las generaciones de la nueva España.

.....

A las ocho regresamos a Madrid. Queda atrás Toledo. Se ha suspendido el fuego, que ha de reanudarse hoy. Hasta vencer el pueblo. Tal vez en un mañana próximo se alzará sobre el Alcázar una monumental estatua de la Libertad.

Toledo, 7 Septiembre 1936.

CONTRA LOS ATAQUES POR GASES

Un aviso importantísimo de la Alcaldía

Ayer quedó fijado en las esquinas de Madrid el siguiente aviso:

«Pedro Rico, alcalde del Ayuntamiento de Madrid, por orden comunicada a este Ayuntamiento por el ministerio de la Gobernación, pone en conocimiento del vecindario madrileño el siguiente aviso importantísimo:

Para el caso de que los rebeldes intentasen atemorizar a la población de Madrid con la utilización de gases, se han de tener en cuenta las siguientes prevenciones:

Gases lacrimógenos.—Los síntomas que estos gases producen son de una sensación brusca de quemadura que obliga a cerrar los ojos, derrame abundante de lágrimas y horror a la luz.

Pueden producir otros síntomas además de éstos; pero los indicados son los que principalmente sirven para determinar las características de este gas.

Inmediatamente que se sientan las sensaciones expresadas se practicará el tratamiento que sigue: No tocarse, por mucho que fuese el escozor, con las manos, y mucho menos frotar con ellas los ojos.

Se harán lavados con solución de cloruro sódico (sal común) al 14 por 1.000. Ello representa dos cucharadas de sal en un litro de agua.

También puede hacerse una solución de bicarbonato sódico al 2 por 100 (una cucharada de bicarbonato en un litro de agua).

Con cualquiera de estas soluciones se lavarán los ojos, a ser posible con bañeras oculares, pudiendo servir tazas o tazones o simplemente cualquier recipiente que se tenga a mano.

De ningún modo se hará a los ojos aplicación de irritantes (como sulfato de cinc o nirato de plata); tampoco se empleará vaselina, grasas ni vendajes. Cualquiera de estas aplicaciones puede suponer en el primer momento una mejoría de la sensación de quemadura; pero sus consecuencias pueden ser muy graves.

En realidad, estos gases no representan graves peligros.

Iperita.—Los síntomas de este gas son: Lesiones superficiales, semejantes a las quemaduras solares o sinapismos; irritan igualmente los ojos, garganta y bronquios.

Se producen otros síntomas de mayor alcance, pero que han de ser sometidos a tratamiento médico.

Estos gases se combatirán en la siguiente forma: A la llegada del gas conviene espolvorear el local (si es cerrado) con hipoclorito cálcico. Se procurará ante todo neutralizar el producto que haya impregnado el calzado, pisando un camino de hipoclorito. Se quitará la ropa, que se expondrá al aire en los primeros momentos, y si es posible, a continuación se lavará en lejía de hipoclorito al 1 por 100.

Las partes descubiertas del cuerpo se lavarán con algodones bien empapados en gasolina, que disuelve la iperita. Este lavado ha de tener solamente unos minutos de duración, pues, de lo contrario, la gasolina producirá irritación.

La parte contaminada se espolvoreará urgentemente con polvos de gas, extendiendo éstos en las calles o habitaciones donde entrasen los gases. Se lavarán los ojos con una solución de bicarbonato sódico ,igual que para los gases lacrimógenos. Y en cuanto se pueda se tomará un baño caliente, empleando una gran cantidad de jabón, a ser posible jabón de cocina.

Todos los alimentos que se suponga han sido contaminados por el gas, se destruirán inmediatamente.

Medidas adoptadas por el Gobierno.—Todas las farmacias permanecerán abiertas para prestar auxilio. Se acordonarán los lugares en donde hubiera masas de gas para neutralizarlas inmediatamente con riegos apropiados.

Un servicio sanitario circulará con camillas por si en algunas personas se produjesen desvanecimientos.

En el Laboratorio y Parque Central de Farmacia Militar (Embajadores, número 95) se prestarán también los auxilios precisos, así como en el Laboratorio Municipal y en las Casas de socorro.

Observaciones importantes.—Los gases densos tienden a penetrar en las habitaciones bajas, por lo cual deben estar cerradas, saliendo de ellas en el momento en que se viese entrada de gas.

En cuanto cesase la alarma, y con ella el peligro, se ha de procurar subir a pisos altos y permanecer al aire libre. Esto sólo se podrá hacer cuando no exista el riesgo de que el bombardeo se haga al propio tiempo con granadas de metralla.

Todos los servicios conducentes a remediar el daño que pudiera producirse y auxiliar a la población están perfectamente organizados, y es seguro que el pueblo de Madrid responderá, si la crueldad del enemigo diese a ello lugar, con la serenidad y elevada moral con que viene respondiendo a todos los ataques.

Madrid, 6 de Septiembre de 1936. El alcalde de Madrid, *Pedro Rico.*»

Hacen donación de varias casas y valores de su propiedad

Anoche comparecieron en la Dirección de Seguridad D. Agustín Fernández Pérez y su esposa, doña María del Carmen Pita, y en presencia de varios testigos, después de exponer su amor a la República y condenar el movimiento actual, hicieron donación a los que luchan contra los facciosos de todas las casas de su propiedad, que son las fincas números 42 y 44 de la calle del Pez, 3 de la calle de Pozas, 64 y 66 de Fernández de los Ríos, 5 de la de Malasaña, 6 y 8 de Dos Amigos, 9 de Don Felipe y 38 de la calle de Segovia.

La finca 42 y 44 de la calle del Pez está ricamente amueblada.

También hicieron cesión de los valores que tienen depositados en el Banco de España, Hipotecario y Anglo Sud-Americano.

El director de Seguridad tuvo palabras de elogio para el rasgo de este matrimonio.

El heroico coronel Asensio, que ha sido ascendido a general de brigada, mandando desde ahora todas las fuerzas que operan en la zona centro de España (Fot. Piortiz.)

Con una táctica militar digna del mayor encomio, la columna Del Rosal ocupa a su llegada posiciones de incalculable valor

Preparativos y salida de Madrid.--Tierras ubérrimas y campesinos tristes.--Un moro prisionero de los milicianos.--Estragos que nuestra Aviación causa al enemigo.--Acciones aisladas que prometen grandes y rotundos éxitos

(De nuestro enviado especial Angel de Guzmán)

Tras los preparativos obligados, después de formidables trabajos de los compañeros responsables, la columna del teniente coronel Del Rosal, todo dinamismo, parte de Tetuán de las Victorias camino del nuevo frente del combate que le ha sido designado. La caravana, interminable cadena de automóviles, rueda silenciosa en estas últimas horas de la noche. La orden de ruta es terminante; pueblos y más pueblos y silencio absoluto. De coche a coche, una distancia, cien, doscientos, quizá trescientos metros. La amanecida es con nosotros, y los campos rojos de la gran llanura castellana se presentan ante nosotros con toda su belleza, con toda su majestuosidad. Con el día se rompe el silencio.. Los gritos, sobre todo al paso por los pueblos, se suceden casi sin interrupción. Las banderas rojas y negras que ondean en los camiones dan carácter, un carácter simpático, a esta cabalgata guerrera de corazones rebeldes ante toda injusticia, ante toda acción contra el proletariado. Los kilómetros van siendo ganados sin esfuerzo, sin aburrimiento. La monotonía del viajero turista no existe. La tierra es ubérrima, rica en vegetación. Arboles cargados de fruta que piden la mano del campesino alegre que les libre de su carga. Melonares interminables. Plantaciones ricas, fructíferas. Y, sin embargo, campesinos tristes. No es la tristeza de la miseria, no. Es el dolor macerante de quien sabe que su patria, que su suelo, está regándose con sangre de hermanos, de defensores de todas las libertades. Y esa es la única tristeza de este y de aquel campesino.. De éste que tiene su hijo, que dió su hijo para que luchase y lucha en el frente. Y de aquél, porque siendo viejo y no teniendo hijos, da lo único que puede, su alegía, que no es poco, en verdad.

LA SIERRA ANTE NOSOTROS

La carretera, que describe curvas caprichosas, nos coloca en una posición de altura dominante. El panorama es magnífico. Un miliciano que va cerca de nosotros exclama con melancolía:

—¡Tener que matar en un sitio así!...

Triste es; pero es la cruda, la ruda realidad. Cuando más invita la vida a saborearla es cuando los fusiles, los cañones, las ametralladoras deben vomitar metralla, deben repeler una agresión en busca de carne de traidores, de gentes sin escrúpulos que se lanzan a la conquista de un imposible.

Y esa agresión, ese ataque es el pan de hoy, y el de mañana, y el de siempre, si antes no pusiesen fin a este estado de cosas los heroicos esfuerzos de las milicias proletarias.

UN PRISIONERO

Un alto en la marcha. Un grupo de camaradas se acerca para decirnos:

—Tenemos a un moro detenido.

La noticia es interesante. Lo hacemos notar y alguien nos invita:

—Si queréis, camaradas, venir a verle.

Aceptamos. Seguidos por mujeres y niños nos internamos en el pueblo, que está revolucionado con el suceso. Las mujeres no cesan de pedir el exterminio de todos los moros habidos y por haber, sin pararse en más o menos consideraciones. Llegamos ante el prisionero. Es un moro viejo, relativamente viejo, que tendrá unos cuarenta y tantos años. Nos piden que le interroguemos, y, en compañía de Bertolucci, así lo hacemos. A nuestras preguntas responde que yendo por la Sierra con su tabor, un avión leal les arrojó gran número de granadas. Muchos de sus compañeros murieron, y los que quedaron con vida, despavoridos, huyeron en todas las direcciones. El, en compañía de otros dos moros, consiguió llegar al monte de la Cabrera, en donde se encontraron con varios milicianos, entablándose un tiroteo que causó al detenido heridas en ambas manos. Escaparon los otros dos, y el interrogado fué hecho prisionero. Pertenece al cuarto tabor de Regulares, y declara haber sido reclutado en la zona francesa por orden del general Franco, que les prometió mucho y que sólo les ha dado diariamente dos pesetas y la comida. Dijo también que había sido traído en avión, y que en España se encontraban cuatro banderas y ocho tabores de Regulares.

Como dato curioso añadiremos que al ser detenido se le ocupó una bolsa con careta contra los gases asfixiantes, careta que declaró era llevada por todos sus compañeros.

Después de este alto en la marcha continuamos hacia adelante. Los pueblos se ganan a buena velocidad. La columna avanza con arreglo a todo, absolutamente a todo lo trazado. Y, por fin... llegamos a nuestro punto. El cuartel general, que funciona inmediatamente después de haberse constituído, va precisando puntos, tapando «boquetes», cubriendo objetivos. La organización se impone en toda la zona y bajo todos los aspectos. De las columnas que operan en las proximidades llegan enlaces. La gran campaña se ha emprendido. Pero esto merece capítulo aparte.

POSICIONES DE PRIVILEGIO

Sólo un hombre de la capacidad guerrera del teniente coronel Del Rosal se pone tan rápidamente en antecedentes de todo lo concerniente a la zona y procede con la rapidez que lo ha hecho. Esta forma de actuar, digna del mayor elogio, ha dejado en nuestro poder, convenientemente situadas, posiciones de un valor incalculable para acciones venideras, acciones que determinarán avances admirables.

La columna Del Rosal no ha podido, por tanto, empezar bajo mejores auspicios su primera operación, antecesora de otras gloriosas para las armas de la República y de la democracia.

ALAS LEALES

Ante nuestras cabezas, encontrándonos en el cuartel general, pasan dos aviones. Un caza y un trimotor. El primero ha ganado la altura y obliga al segundo a marcar la ruta de Madrid. Se pierden a nuestra vista. Poco después, una hora, dos, nos informa un campesino:

—A la altura del puerto he visto cómo un avión leal luchaba y ponía en fuga a un trimotor de ellos, de esos canallas. Lo que me hubiese gustado ver caer al faccioso.

Tercia un miliciano:

—Ayer fué mejor. Un aparato nuestro causó al enemigo lo menos cincuenta bajas. ¡Vaya manera de tirar bombas con tino!

CABALLERIA MORA

Recorremos los puntos de lucha. En uno de ellos se nos dice:

—Por la vertiente izquierda hemos visto bajar caballería mora. Les esperamos como se merecen.

Nuestras obligaciones nos hacen seguir adelante. Horas después, de regreso, nos dicen:

—Les dejamos llegar. Cuando estuvieron a tiro se organizó una regular, tan regular que ahí quedan más de quince caballos panza arriba. Los jinetes perdían el alma corriendo. ¡Y esta gente nos quiere vencer! ¡Qué ilusos!

Los que escuchan hacen gestos aprobativos y ríen de buena gana. El «¡No pasarán!» es una realidad, digan lo que digan emboscados que siempre están o quieren estar entre dos bandos.

ACCIONES QUE PONEN A PRUEBA EL TEMPLE

Una, dos, tres acciones más. Todas ellas gloriosas para nuestros valientes. El valor y el cerebro van juntos. Y en este maridaje, con esta unión, sólo hay, sólo puede haber un resultado: huída general del enemigo.

Y esto sin pecar de excesivo optimismo. El temple de los muchachos, tantas veces probado en el sector de Paredes, ha tenido una avalación en este nuevo frente, una avalación que viene para demostrar que con columnas como ésta no pueden ni moros ni generalotes tipo Queipo y Mola.

HABLANDO CON CAMARADAS

Entre los elementos que se han agregado a la columna Del Rosal figuran miembros del partido sindicalista, socialistas y comunistas. Todos ellos unidos fuertemente por un solo pensamiento, por una sola preocupación: vencer al fascio. Y en esta preocupación, en este anhelo, un abrazo fuerte, sincero, un abrazo que salva y deshace todas las diferencias doctrinales. Se dijo a luchar, y se lucha.

Hablamos con varios camaradas.

IMPRESION FINAL

La llegada a este frente, importante en extremo, ha sido triunfal. Tanto en la parte organización como en la de combate. Todos los objetivos señalados en la primera parte han sido fielmente cubiertos. Y los de la segunda, que serán interesantes bajo todos los puntos, habrán sido ya cubiertos cuando estas líneas vean la luz.

Y este caminar hacia el triunfo en este sector sólo tiene, a nuestro juicio, una razón: organización militar. Porque la guerra, no sirve darle vueltas, es la guerra. Y en la guerra se lucha por matar y no morir. Luego la función del cerebro debe imponerse al valor irreflexivo.

En el frente de Avila, Septiembre de 1936.

Normas para efectuar registros domiciliarios y practicar detenciones

Se ha publicado por los organismos responsables la siguiente nota:

«Elementos irresponsables y enemigos de la República, aprovechándose de las circunstancias en que vive el país, han realizado actos con el intento de saciar venganzas personales o de provocar enconos entre las organizaciones políticas y sindicales, entregadas por entero en estos momentos a la lucha contra el fascismo y la reacción.

Producto de esta irresponsabilidad se ha cometido un atentado que ha costado la vida a un excelente camarada y destacado miembro de la Confederación Nacional del Trabajo, Manuel López, cuyo hecho condenamos con toda energía y haremos que no quede impune.

Como estos hechos pueden repetirse y pudieran engendrar acciones que todos estamos en la obligación de evitar, reunidas en el día de hoy las organizaciones que firman esta nota, han convenido en la necesidad de que se prestigie y se aumente la autoridad del Comité de Investigación, integrado por todas las fuerzas políticas y sindicales que componen el Frente Popular.

A este respecto, conscientes de la urgencia de adoptar medidas enérgicas y eficaces para contener todo posible exceso que pueda causar víctimas innecesarias, hemos acordado que no se podrá realizar ningún registro ni detención de carácter político más que por el Comité de Investigación y la Dirección general de Seguridad, que, en completo acuerdo, están desenvolviendo esta función.

Como esta resolución está basada en hechos que justifican toda condenación, se acuerda, además, por estas organizaciones que dicho Comité de Investigación tendrá facultades para imponer castigos ejemplares e inmediatos a los que, fuera de su jurisdicción, realicen registros y detenciones y requisas de pueblos, etc., considerando facciosos a los que esto hagan, aplicándoles la última pena a aquellos a quienes se les coja realizando dichos registros.

Pedimos al vecindario de Madrid que nos ayude denunciando estos hechos y ponga esfuerzo y energía para evitarlos.

Todas las organizaciones políticas y sindicales por nosotros representadas cuidarán del máximo respeto y cumplimiento de estos acuerdos y apoyarán con toda su fuerza las decisiones del Comité de Investigación, el cual, en estos momentos, tiene toda nuestra confianza.

Por la Federación Local de Sindicatos Unicos.
Por la Federación de Juventudes Libertarias.
Por las Juventudes Unificadas.
Por el Comité regional C. N. T.
Por el partido sindicalista.
Por el partido socialista.
Por la Casa del Pueblo, U. G. T.
Por el partido comunista, Federación provincial.
Por la Federación de Grupos anarquistas, F. A. I.
Por Izquierda Republicana.
Por Unión Republicana.»

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012